

سوريا تحت النار

SIRIA BAJO FUEGO Vol II

2015: Operación masacre final

DIARIO DE UN ESCRITOR SIRIO

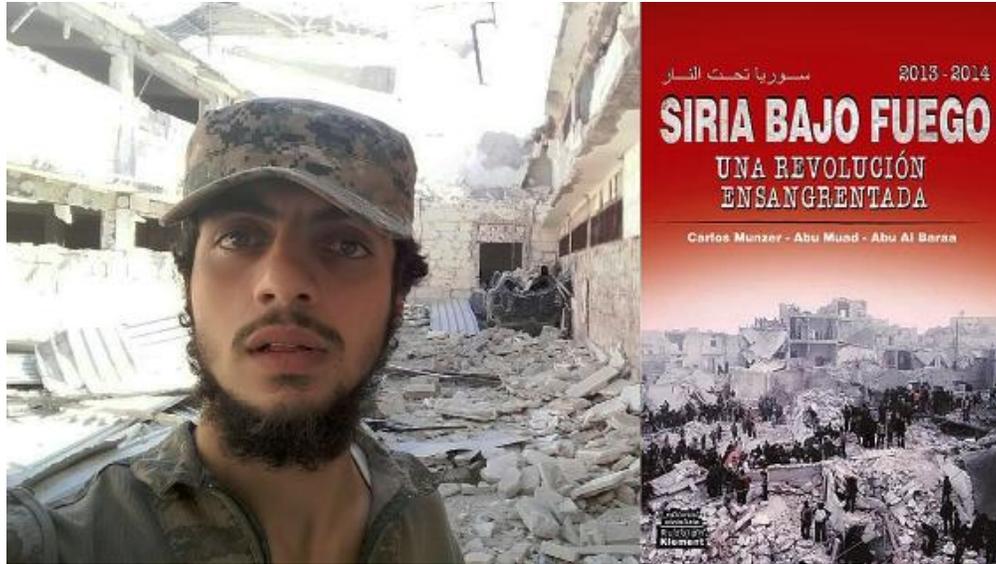
ABU AL BARAA



سوريا تحت النار
SIRIA BAJO FUEGO Vol II
2015: Operación masacre final

DIARIO DE UN ESCRITOR SIRIO

ABU AL BARAA



Abu Al Baraa (1992-2016)

En el cuartel de las milicias revolucionarias de Siria bombardeado por Putin y Al Assad

Dedicatoria

Dedicamos esta obra a la familia de Abu Al Baraa, a su “zawja” Hanadi que fue parte de su vida y de su lucha; y a sus hijas Nur y Samia, que perdieron a su padre en la lucha contra Al Assad y por una sociedad mejor, libre e igualitaria sostenido en el poder revolucionario de obreros y campesinos pobres. Ellas crecerán peleando por justicia junto a millones de niños que, más temprano que tarde, tomarán en sus manos el combate de los caídos en este cruel genocidio y lo llevarán a la victoria.

Abu Muad y Carlos Munzer

Índice

Prólogo

Comunicado de Prensa de la Editorial Socialista Rudolph Klement ante el asesinato del escritor y periodista Abu Al Baraa por las fuerzas del genocida Al Assad

Escribir un libro. Tengo en mis manos el libro de un hombre muerto, por Rafael Spregelburd

Capítulo I - Diario de un escritor sirio 1989

[Un periodista sin visado](#)

[El misil más mortífero de Al Assad: cercar y matar de hambre al pueblo](#)

[La vida de los refugiados sirios en Turquía](#)

[La vida de un refugiado sirio en Turquía no vale nada](#)

[Los refugiados de Siria, el Magreb y Medio Oriente sufren cada vez más la oleada reaccionaria en Europa](#)

[Los bombardeos rusos le allanan el camino al PKK-YPG en el norte de Alepo](#)

[El gobierno de Erdogan continúa reprimiendo duramente al pueblo explotado kurdo](#)

[Turquía derribó un avión ruso en la frontera siria haciéndole saber a Putin cuál es su rol](#)

[A propósito de la estafa de la Conferencia de Viena](#)

[La resistencia siria no tiene nada que hacer con el clan Saudí](#)

[Comunicado y denuncia de la Editorial Socialista Rudolph Klement ante la persecución a su escritor y corresponsal sirio en Estambul](#)

[Invitación de la CSP-Conlutas de Brasil al “Seminario sobre la Primavera Árabe y la crisis de los refugiados”](#)

[Los servicios de inteligencia de Bashar supervisan los visados al pueblo sirio en todas las embajadas en Turquía](#)

[Voces del Alepo cercado](#)

[Abu Al Baraa fue miembro del consejo editorial del periódico sirio La Verdad de los Oprimidos](#)

[Presentación del periódico sirio La Verdad de los Oprimidos](#)

Capítulo II - Abu Al Baraa, el último reportaje

[Primera Jornada / 10 de agosto de 2015](#)
[Revolución y contrarrevolución en Siria](#)

[Segunda Jornada / 11 de agosto de 2015](#)
[La revolución siria y la cuestión kurda](#)

[Tercera Jornada / 12 de agosto de 2015](#)
[El ISIS, “el enemigo perfecto”](#)

[Cuarta Jornada / 13 de agosto de 2015](#)
[El plan contrarrevolucionario para Medio Oriente](#)

[Quinta Jornada / 14 de agosto de 2015](#)
[Las falsificaciones de las corrientes que se dicen de izquierda sobre la situación en el Magreb y Medio Oriente](#)

[Conclusiones](#)
[“Socialismo o barbarie es la perspectiva inmediata”](#)

[Mapas](#)

[Magreb y Medio Oriente](#)

[Siria 2011-2012: Ofensiva de masas](#)

[Siria 2017: Las últimas trincheras de la revolución](#)

[Kurdistán](#)

[Capítulo III - 2015: Año clave de la revolución y contrarrevolución en Siria](#) **[Comienza la operación masacre final](#)**

[2015: El imperialismo envía a Putin, el mercenario más eficaz, para torcer el curso de la guerra civil y sostener a Al Assad](#)

[Capítulo IV - Homenajes](#)

[Carta de los marxistas revolucionarios de Japón: “Le decimos adiós al joven trotskista”](#)

[Desde las prisiones de Grecia, anarquistas presos le rinden homenaje al socialista revolucionario sirio Abu Al Baraa](#)

[Desde “Radio Siria Libre”: “Hoy despedimos al compañero y amigo Abu Al Baraa. Héroe por la libertad de Siria”](#)

[El Frente del Levante de Siria despide con orgullo al mártir Abu Al Baraa](#)

[Desde Sudáfrica: los mineros de Marikana escriben sobre el asesinato de Abu Al Baraa](#)

[Desde México: “Un gran abrazo a la familia de Abu Al Baraa de parte de los 43 padres que buscamos a nuestros hijos”](#)

[Desde Argentina: Carta de Alberto Santillán a la Brigada León Sedov ante el asesinato de Abu Al Baraa](#)

[Medios alternativos de prensa ingleses hacen un reconocimiento a Abu Al Baraa y la Brigada León Sedov](#)

[A un año del asesinato de Abu Al Baraa:](#)

[Homenaje de Abu Muad](#)

[Homenaje de Democracia Obrera - Estado Español](#)

[En el 6º aniversario de la revolución siria: homenaje a los socialistas revolucionarios que combatieron y cayeron en la revolución siria](#)

[Capítulo V - Y la verdad no pudo ser ocultada... La verdad fue contada](#)

[Las voces valientes de la revolución siria en el mundo](#)

[Poemas extraídos del libro Siria, primavera y los jazmines](#)

[Presentación del libro El Caparazón de Mustafa Khalifa en El Estado Español](#)

[Cuando la revolución termine: una novela de Leila Nachawati Rego](#)

[Reseña del libro Diario del asedio a Duma, 2013 por Samira Khalil](#)

[Siria ensangrentada, por Lourdes Hidalgo](#)

[Flores Sirias, por Jorge Terracota](#)

[Mención especial a Suzanne Zaura](#)

[Mención especial a Radio Siria Libre](#)

[Presentación de Siria Bajo Fuego en la Biblioteca Nacional de Argentina](#)

[Presentación de Siria Bajo Fuego en el Estado Español](#)

[Palabras Finales](#)

Glosario

La presente obra que llega al lector se ha terminado de escribir el 24 de octubre de 2017. Hace exactamente un año, caía asesinado a manos del tirano Al Assad, durante la defensa de Aleppo, Abu Al Baraa, de 24 años, escritor socialista, fundador del periódico La Verdad de los Oprimidos y co-autor del libro 2013-2014 Siria Bajo Fuego.

Abu Al Baraa fue asesinado el 24 octubre de 2016 luchando por romper el cerco a Aleppo. Esta ciudad, devenida en la capital de la resistencia, cayó dos meses después, a mediados de diciembre de 2016, a manos de Bashar Al Assad. Esto significó una durísima derrota para la revolución siria, que fue arrinconada a sus últimas trincheras, como lo vemos hoy.

En Aleppo, como ayer en Homs, Daraya, Qsair... luchó, resistió y murió lo más heroico y avanzado de las masas de la revolución siria.

La ciudad de Aleppo fue bombardeada, cercada y asediada durante meses por Al Assad, Putin, las YPG, el ISIS y la Guardia Republicana iraní. Terminó siendo entregada desde adentro por los generales de la burguesía sunnita del Ejército Sirio Libre (ESL). Desde afuera, otras fracciones del ESL y Jabhat Al Nusra se negaron a concentrar fuerzas para romper el cerco a Aleppo. En esa ciudad se forjó y se probó, en el combate y en la lucha política, la Brigada León Sedov, la fracción revolucionaria socialista de las milicias rebeldes de Siria.

Fue en esos tumultuosos acontecimientos y desde Aleppo que, bajo la dirección de Abu Al Baraa y su consejo editorial, salió el primer número del periódico La Verdad de los Oprimidos de Siria, cuyo artículo más importante reproducimos en este libro.

Abu Al Baraa fue mi amigo y compañero. Con él pude compartir una enorme revolución de masas y una heroica resistencia de los explotados de Siria, hoy ahogada en sangre.

Esta lucha y este combate no serán en vano.

¡No habrá olvido ni perdón!

Abu Muad

Prólogo

Diario de un escritor sirio

Así se titula el **Capítulo I** de esta obra, compuesto por los escritos que Abu Al Baraa elaboró entre noviembre y diciembre del año 2015, cuando saliera de Siria a fin de reunirse con los co-autores del libro *Siria Bajo Fuego* para preparar los volúmenes II y III del mismo, como así también para colaborar en romper el cerco y aislamiento a los que había sido sometida la revolución siria.

Este capítulo comienza dando cuenta del viaje de Abu Al Baraa de Siria a Turquía, donde permaneció cerca de dos meses como un periodista sin visado. La espera de su visa allí fue en vano, puesto que tanto la embajada de Brasil como la de Argentina, países a los que esperaba llegar, le negaron su ingreso.

Abu Al Baraa había sido invitado por la central sindical CSP-Conlutas de Brasil a realizar en noviembre de 2015 un seminario sobre las “Primaveras árabes y la crisis de los refugiados”. Todos los documentos de solicitud de visa para poder participar del evento fueron enviados oficialmente por esta central sindical que agrupa alrededor de 300 sindicatos y a más de dos millones de obreros brasileros.

Pero el gobierno de Brasil de Dilma-Temer –que se disponía a otorgarle asilo político a Al Assad en 2012, cuando estaba a punto de caer– le negó la visa a Abu Al Baraa. De la misma forma actuó el entonces gobierno argentino de Cristina Kirchner, junto a los servicios de inteligencia de Al Assad que funcionaban de forma conjunta en los Consulados de Argentina y Brasil en Estambul. Abu Al Baraa fue tratado de la misma manera que lo fueron miles de refugiados que salían de la Siria bombardeada y masacrada y cruzaban el Mediterráneo hacia Europa, o como los millones hacinados en los campos de concentración de las fronteras sirias.

En su estadía en Turquía, escribió artículos que componen el primer capítulo de este libro, tanto sobre los momentos cruciales de la resistencia siria ya entrado el 2015, como otros que también

editamos en este trabajo que versan sobre la tragedia del pueblo kurdo en Turquía, sobre los refugiados y dos artículos que resultan de sumo interés, ya que dan cuenta de cuál era el verdadero comando que organizaba la contrarrevolución y la conspiración contra la revolución siria: las Conferencias de Ginebra y Viena. Estas conferencias, desde 2013, se reúnen para garantizar que no caiga Al Assad y para que la burguesía sunnita del ESL entregue las ciudades rebeldes desde adentro de la revolución misma.

Abu Al Baraa relataba que: “Las Conferencias de Ginebra y Viena se escriben con “M” de Muerte y su único objetivo es garantizar desde hace años que Al Assad se mantenga en Damasco, para que sea destruida hasta la última ciudad rebelde y aplastada toda la resistencia que combate contra él”. Su afirmación fue corroborada por los gravísimos acontecimientos de estos años.

Ese pacto contrarrevolucionario perverso actuó en la caída de Aleppo como lo hace hoy cuando las fuerzas de la contrarrevolución atacan las últimas trincheras de la revolución y avanzan en la partición de Siria. Ningún observador, intelectual o político, sea socialista o no, que intente ser serio, puede seguir ocultando o callando esto que aquí decimos.

Este pacto contrarrevolucionario es evidente. Actuó ayer desde Ginebra y Viena y hoy lo hace desde la Conferencia de Astana. De la misma manera que ayer lo hiciera en Aleppo y Daraya, en el presente encubre el cerco a Ghouta. Esta ciudad hoy padece hambruna, cólera y una guerra de asedio cotidiana, con misiles y bombas de barril. Las casas están demolidas. El Ejército del Islam – una fracción del ESL sostenida por Arabia Saudita– entrega esa ciudad desde adentro y asesina a las fuerzas rebeldes que quieren avanzar a romper el cerco.

El mismo pacto de Astana actuó también en la caída de Raqa, ocurrida apenas días antes de la impresión de este libro. Basta observar lo allí sucedido para dar cuenta de que en estas conferencias se coordina la política de “cielos abiertos” y de “rutas despejadas” para que sean el imperialismo y sus lacayos los que terminen de escarmentar y masacrar a las masas y de controlar directamente el norte petrolero de Siria. Aquí le tocó a EEUU

bombardear esa ciudad del norte sirio, mientras el ISIS fue retirado en autobuses con aire acondicionado y las fuerzas kurdas de las YPG, sostenidas por las de Al Assad, tomaron la ciudad.

La misma política contrarrevolucionaria la vemos en la caída de Deir Ez Zor. Allí hay además una carrera de velocidad por ver quién toma primero la ciudad. Es decir, qué pandilla burguesa se queda con esa zona, que tiene la mayor concentración de yacimientos de petróleo de Siria. Tal cual hienas, la Guardia Republicana iraní, las milicias chiitas del sur de Irak, las denominadas “Fuerzas Democráticas de Siria” (las YPG junto a brigadas del ESL bajo el mando yanqui) y las fuerzas de Al Assad, se disputan la ciudad... y a las masas desesperadas que huyen de allí hacia Irak, las masacra el ISIS en el camino.

Este primer capítulo incluye un artículo de notable profundidad, donde el escritor socialista expone las verdaderas condiciones que empujaron a las masas a los combates revolucionarios en 2011-2012 y lo continúan haciendo aún hoy.

Abu Al Baraa define en este trabajo cuál fue el verdadero motor de la revolución, no sólo de Siria sino de todo el Magreb y Medio Oriente, que no fue otro que las condiciones de hambre, miseria extrema, esclavitud asalariada y saqueo que padecen las masas explotadas de toda la región por parte del imperialismo y sus sirvientes, las burguesías nativas.

Lo que nadie dice y todos ocultan es la brutal carestía de la vida y las hambrunas que empujaron al pueblo sirio a las calles en 2011 y a chocar con el régimen contrarrevolucionario de Bashar. Estas condiciones de miseria hoy se profundizan con las victorias contrarrevolucionarias de Al Assad y Putin bajo el mando imperialista. El kilo de pan cuesta 5 dólares, mientras que el salario promedio ronda los 90 dólares mensuales, si es que se tiene trabajo. Los que no caen bajo las balas de Al Assad, fallecen por inanición, especialmente los niños.

Nuestro joven autor fue parte de la juventud revolucionaria que se puso de pie en la revolución. Abu Al Baraa fue miliciano, obrero de

la construcción, rebelde, periodista, escritor, revolucionario y socialista. Vaya en honor a él este volumen, del cual ha participado de forma decisiva. Su primer capítulo, “Diario de un escritor sirio”, lo muestra tal cual fue: vocero y dirigente del ala revolucionaria de las fuerzas rebeldes de Siria.

En esta obra presentamos, en el **Capítulo II**, el que fuera **el último reportaje a Abu Al Baraa** junto a los co-autores del libro *Siria Bajo Fuego*, realizado por la Editorial Socialista Rudolph Klement en agosto de 2015, dando cuenta de la ofensiva imperialista en el planeta y su refracción contrarrevolucionaria en Siria.

Allí se plantean los grandes debates que se desarrollaron a nivel mundial en las corrientes de izquierda. En ellos, nuestra corriente, defendiendo la revolución siria, desenmascaró a cada paso la péfida política de la mayoría de las corrientes reformistas y de la izquierda estalinista y pseudotrotskista que apoyaron a Al Assad y sostuvieron –encubriendo como “amigo de los pueblos”– al asesino Putin.

En este reportaje se desarrollan la cuestión del ISIS como “el enemigo perfecto”, la cuestión kurda y el rol de las YPG y el PKK rompiendo el frente de la revolución y pactando con Al Assad así como la política imperialista de partición y libanización de Siria.

Durante el año 2015 se empezaba a pergeñar y a dibujar la ruta de la contrarrevolución y a preparar las condiciones para terminar de aplastar la revolución siria con la operación masacre final.

Ya a fines de 2014 aparecieron nuevos actores para llevar a cabo este plan. El Estado Islámico (ISIS) fue enviado a Raqa y Deir Ez Zor para controlar esas provincias rebeldes. Los viejos generales de Saddam Hussein de Irak, así como sectores de la burguesía sunnita sacados de las cárceles de Al Assad, fueron las fuerzas con las que se fundó el ISIS para que jugara el rol de imponer, con el método del terror, el control de las masas sublevadas allí donde el ESL ya no lo podía hacer y donde las tropas de Bashar no podían entrar. Por ello lo primero que hizo el ISIS, al establecerse en estas zonas, fue

encarcelar a los dirigentes de la revolución. De eso se trata el pérfido accionar contrarrevolucionario del ISIS.

Los otros actores importantes que emergieron, junto al vuelco decisivo de Rusia, en las acciones contrarrevolucionarias, fueron las YPG y el PKK kurdos, que, como ya dijimos, venían de firmar un acuerdo de apoyo mutuo con Al Assad, rompiendo el frente militar de la revolución, del cual habían sido parte las masas kurdas desde 2011.

El reportaje a los autores del libro *Siria Bajo Fuego* da cuenta entonces de estos dos nuevos agentes contrarrevolucionarios en Siria.

2015: Comienza la operación masacre final

El año 2015 fue un punto de inflexión en la situación, tal como se presenta en el reportaje anteriormente mencionado y se desarrolla en el **Capítulo III** de este volumen, que se titula: **“2015: Año clave de la revolución y la contrarrevolución en Siria. Comienza la operación masacre final”**.

A mediados de aquel año, luego de terribles masacres a manos de Bashar y Putin, cientos de miles de refugiados cruzaban el Mediterráneo y llegaban, como podían, a las costas de Europa. Muchos dejaban su sangre en el camino. Esta oleada de refugiados, reflejada ante los ojos de millones de trabajadores del mundo en la imagen del niño sirio llamado Aylan Kurdi yaciendo sin vida en las costas de Turquía, despertó la solidaridad de la clase obrera en los países imperialistas hacia el pueblo sirio. Así los explotados sirios pudieron entrar en Europa y contar su verdad sobre el genocidio de Al Assad. De esta forma comenzaba a romperse ese cerco de mentiras y silencio impuesto por la izquierda europea y mundial que apoyaba abiertamente al régimen de la contrarrevolución Assadista, como lo hizo el castrismo, todo el estalinismo y sectores también de los renegados del trotskismo, quienes venían ocultando cuatro años

de masacre a las masas, que ya contaban sus muertos por centenares de miles.

Al romperse este cerco, los explotados sirios se fortalecieron en sus combates. Llegaron a romper los límites que les marcaba la contrarrevolución y cercaron a Bashar Al Assad en su palacio de gobierno. Fue una enorme contraofensiva de masas que llegó a combatir en las puertas de Damasco. Se luchaba en el campamento de refugiados palestinos de Yarmouk; desde Daraya se rompía el cerco y se avanzaba hacia dentro mismo de la capital siria; y se sublevaban los barrios obreros de Damasco de Qaboun y Jobar. Esta contraofensiva se dio luego de que el régimen tomara Homs y Qsair junto a las fuerzas de Hezbollah y la Guardia Republicana iraní.

Abu Al Baraa afirmaba en esos momentos que para derrotar al ISIS, a Hezbollah y a la Guardia iraní que invadía siria, junto a Putin que ya bombardeaba abiertamente, había que cortarle la cabeza a la serpiente que estaba en Damasco. Justamente esto es lo que no quería ninguna fracción de la burguesía sunnita que comandaban el ESL y Al Nusra, como quedó demostrado.

Fue en el año 2015, como respuesta a esa contraofensiva de masas, que EEUU liberó los cielos para que ingresaran las fuerzas genocidas de Putin a masacrar directamente al pueblo sirio, para salvar a Bashar y que no cayera. Esto fue parte de la respuesta contrarrevolucionaria del imperialismo que nuevamente centralizó a todos sus agentes para dar comienzo a la operación masacre final.

Esta operación se desarrolló con Rusia ubicada por el imperialismo como gendarme contrarrevolucionario de los pueblos de Eurasia y Medio Oriente, asumiendo los bombardeos aéreos contra el pueblo sirio, con sus armas de última tecnología instalando puestos de control, pero bajo la orden de no poder controlar territorio. El imperialismo le dio a Putin el rol de sicario. **Al final de este capítulo, el lector encontrará un apartado dedicado a abordar y definir con precisión el rol de la nueva oligarquía de Moscú en el mapa de la contrarrevolución internacional.**

Una pieza fundamental de la operación masacre final fue utilizar al ISIS como el “enemigo y la excusa perfecta”. Con las banderas de la

lucha “contra el terrorismo” se encubrió el genocidio de más de 600.000 sirios y que más de 15 millones fueran arrojados a las fronteras o fuera de sus ciudades.

Así fue que se puso en pie el llamado “frente antiterrorista”, encabezado por EEUU, todas las potencias imperialistas europeas, Rusia, Turquía, las burocracias sindicales y todos los partidos de la izquierda reformista mundial, que claman que “el enemigo más grande del mundo es el ISIS” y que habría “un plan terrorista para terminar con la civilización occidental”. Hoy está claro que el imperialismo en la Europa de Maastricht da lugar a múltiples atentados atribuidos al ISIS. Curiosamente el ISIS nunca aparece; no deja ningún hombre caído, ni señales de vida. Sólo aparecen unos pasaportes que sirven para ser inculpados.

Esta campaña antiterrorista les sirve a los agentes de izquierda del imperialismo para apoyar a Putin en su ataque a mansalva a la revolución siria.

A la vera de esta verdadera estafa política, se desarrolla una campaña islamofóbica desde las capitales europeas y desde EEUU, que fortalece al imperialismo no sólo para desatar más acciones directas contrarrevolucionarias en Siria y todo Medio Oriente, sino también para redoblar su ataque contra los trabajadores norteamericanos y europeos en particular. Con la excusa del ISIS, se militarizaron Londres, París, Berlín, Roma, Bruselas y Cataluña entre otras ciudades.

Luego de tanta campaña “anti-ISIS”, lo que sobrevino fue el Ku Klux Klan y los supremacistas blancos marchando en EEUU contra los inmigrantes y el movimiento negro. En Francia, los bandidos de la V República imperialista lanzaron el ataque a los obreros franceses con la flexibilización laboral, arrebatándoles la conquista de la jornada laboral de 35 horas semanales. En el Estado Español, luego del “ataque del ISIS en Barcelona”, comenzó la intervención directa y represiva en gran escala de la monarquía contra la independencia de Cataluña.

En el año 2015, el imperialismo concentró sus fuerzas contrarrevolucionarias para aplastar la revolución siria y

ucraniana, los dos focos más avanzados de un ascenso revolucionario que amenazaba con extenderse a todo el planeta. Esta ofensiva de masas pujó por incendiar no sólo Medio Oriente, sino también Europa y EEUU, en momentos en que se desarrollaba un estallido de la economía mundial capitalista con el crac de 2008.

El cerco y la masacre a estos focos revolucionarios no fue por la fortaleza de las tropas contrarrevolucionarias que los atacaron, sino por la traición de la izquierda reformista, que **en Ucrania y en Siria hicieron pasar al asesino Putin, a la oligarquía pro-rusa ucraniana y a Al Assad como aliados de la clase obrera mundial, cuando estos son sus más grandes enemigos**. En estas condiciones es que el imperialismo pudo avanzar en la contraofensiva que llevó a la operación masacre final que hoy presenciamos.

Pero esto no termina aquí. La masacre en Siria tuvo el objetivo de escarmentar a todos los trabajadores del mundo.

El Capítulo III da cuenta de que en el año 2013 y 2015, el Foro Social Mundial realizó dos reuniones en Túnez donde participó toda la izquierda mundial: estalinistas, pseudotrotskistas, burguesías lacayas del imperialismo travestidas de “antiimperialistas”, y, como no podía faltar, la izquierda vende humo de Syriza de Grecia y Podemos, la izquierda de la monarquía del Estado Español. También participó el castrismo, que hoy ha entregado Cuba al imperialismo y a la resistencia colombiana al régimen de las bases yanquis de ese país. Además estuvo presente el chavismo que ha devenido en un nuevo verdugo de la clase obrera venezolana y en un pagador serial de la estafa de la deuda externa al FMI.

En esos años la revolución siria aún estaba a la ofensiva. La reunión del FSM de 2015 fue el punto de apoyo del imperialismo para largar la masacre final en Siria. Tal como hicieron en 2013, miles de organizaciones del mundo definieron que el “enemigo era el ISIS” y no Al Assad que masacraba a las masas. Una verdadera cortina de humo, que terminó de dejar aisladas a las masas de Siria y expuestas a nuevos ataques contrarrevolucionarios.

La de Siria fue la más cruel de las traiciones de la izquierda reformista a las masas del mundo. Pero no fue la única: en el otro foco de la revolución, Ucrania, cuadros estalinistas probados como resabios de la ex-KGB, llegaron desde el Estado Español, para asesinar por la espalda a todos los dirigentes de las brigadas del Donbass que no aceptaban rendirse ante el pacto de Minsk de Obama y Putin, que implicaba no avanzar hacia la capital Kiev. El imperialismo debía acallar el clamor de las masas del Donbass que en 2014 ganaban las calles al grito de “Que vuelva la URSS”.

La entrega de Cuba al imperialismo y la rendición de las FARC en Colombia, como mencionamos anteriormente, no son más que jalones de esta política contrarrevolucionaria.

Gracias a las mil y una traiciones de las burocracias sindicales y los partidos socialimperialistas a los trabajadores y los pueblos oprimidos del mundo, el imperialismo pasó a la ofensiva. Con las fuerzas fascistas de Kiev atacaron el Donbass (2014-2015). EEUU ya invade el norte de Siria y deja cielos abiertos y coordina con Al Assad y Putin los bombardeos a las ciudades rebeldes. Y ahora apunta con sus cañoneras contra Corea del Norte; por dar tan sólo unos ejemplos.

Como vemos, las revoluciones del Magreb y Medio Oriente, marcan un antes y un después en el siglo XXI, puesto que fueron los procesos más avanzados de revolución y contrarrevolución de un período altamente convulsivo y de grave crisis capitalista, abierto con el crac de 2008.

Estas revoluciones amenazaron con penetrar en los países imperialistas. Ya en 2008, los trabajadores de EEUU y Europa se movilizaban contra la guerra de Irak, obligando a las potencias imperialistas a tener que retirar sus tropas de allí.

Pero los procesos revolucionarios fueron desincronizados. Ese fue el rol central del Foro Social Mundial de Chávez, Castro, Lula, Syriza, Podemos, el estalinismo, ONGs financiadas por el imperialismo y renegados del trotskismo. De eso se trató, en última instancia, su labor en las reuniones de 2013 y 2015 en Túnez.

Luego de entregar todos los procesos revolucionarios, no sólo de Medio Oriente, sino también de América Latina y a nivel mundial, el FSM se fue retirando de la arena de la lucha de clases. Surgió entonces la autodenominada “Nueva Izquierda”, encabezada por Syriza y Podemos, que ya en 2015 en Túnez, había encabezado la estafa de la “lucha anti ISIS”.

Esta Nueva Izquierda mundial, que tomó la posta del viejo FSM, se probó como vocera del estalinismo kurdo, el PKK, para seguir justificando su apoyo al asesino Al Assad. Para ello, sostuvieron a las YPG y su pacto con el perro Bashar. Llegaron a plantear que lo único progresivo en Siria era que vencieran las YPG: éstas triunfaron, pero como tropas terrestres y gurkas de la OTAN, de los yanquis, de Rusia, de Al Assad...

Inclusive corrientes anarquistas levantaron las banderas de las YPG y se hicieron fervientes defensoras del Partido Comunista kurdo. Todos ellos quisieron travestir a Rojava de “comunidades socialistas” o “cantones autogestionados”, lo cual es una falsificación que solamente puede ser creíble por el desconocimiento absoluto de la mayoría de las masas del mundo de lo que sucede allí: hay un cuartel de las YPG en cada “comuna” de Rojava justo enfrente de un cuartel de Al Assad, todos abastecidos desde las 11 bases militares de EEUU en el norte de Siria.

Luego de ver a las YPG, bajo el mando yanqui, atacar en Raqa y Deir Ez Zor junto a Putin y las tropas de Al Assad, o atacar Mosul junto a las fuerzas del protectorado yanqui en Irak, sobran palabras para desenmascarar semejante infamia y traición contra la revolución siria e inclusive contra el pueblo kurdo, oprimido en la Turquía de Erdogan.

Al editar este segundo volumen de *Siria Bajo Fuego*, podemos ver que el imperialismo no es benévolo con sus lacayos. La burguesía kurda esperaba su premio luego de haber puesto su guardia armada (la Peshmerga) como fuerza de choque en Mosul: una independencia en el norte de Irak para administrar la enorme cantidad de pozos de petróleo que existen allí. Pero la nación kurda no puede salir de la ley histórica de que “todo pueblo que oprime a otro no puede liberarse a sí mismo”. Así, el imperialismo, luego de

utilizar a las YPG, al PKK y a la Peshmerga para inclusive gobernar al Irak ocupado, lejos de darle la independencia kurda en el norte de ese país, envió a su ejército gurka iraquí y a las milicias chiitas iraníes a entrar a sangre y fuego a las ciudades kurdas y poner a sus lacayos en orden.

La burguesía kurda y el estalinismo ya hace rato entregaron la lucha por la autodeterminación del castigado pueblo kurdo, puesto que lo sometieron a los yanquis y a la OTAN, cuya cabeza y comando militar en Medio Oriente se encuentra en Turquía.

Romper el cerco a la revolución siria significa también derrotar esta falsificación que ensucia la revolución y que hace pasar a los amigos de los trabajadores del mundo –que son los millones de refugiados y combatientes de la revolución siria– como sus enemigos; y a sus verdaderos enemigos –Al Assad, Putin y el estalinismo, todos colgados a los faldones del imperialismo– como sus aliados.

El Capítulo III, “2015: comienza la operación masacre final”, fue entonces el último trabajo que los autores del libro *Siria Bajo Fuego* realizamos en común junto a nuestro compañero Abu Al Baraa. Luego de dos años, este escrito cuenta con una enorme actualidad. Los hechos se desarrollaron aún de forma más vertiginosa y cruel para las masas sirias.

Los piratas imperialistas del Partido Demócrata organizaron muy bien el mapa de la contrarrevolución ni bien se abrieron paso las revoluciones del Magreb y Medio Oriente. Los trabajadores y el pueblo norteamericano y de la Europa imperialista, que obligaron a sus gobiernos a retirar sus tropas de Irak, no le permitían nuevas acciones militares.

El imperialismo, bajo el mando de Obama fue **el verdadero organizador de un asesinato en masa en Siria desde las trastiendas**, desde las Conferencias de Ginebra, Viena y hoy Astana. Allí está el verdadero régimen contrarrevolucionario que aplasta a las masas de Siria. Es la mesa de operaciones, donde las distintas pandillas burguesas y el imperialismo buscan repartirse el botín de la Siria masacrada.

Hoy, toda la izquierda oportunista le quiere lavar la ropa sucia al asesino Obama, cuando bajo su mando se sostuvo a Al Assad y su régimen de ocupación, y se mandó a Putin a masacrar y sostenerlo. Bajo su mando se organizó un reagrupamiento de nueve ejércitos encabezados por el de Arabia Saudita para la invasión y la masacre en Yemen donde la revolución por el pan había unificado a las masas chiitas y sunnitas del norte y el sur que llegaron a tomar la capital derrotando al gobierno de Hadi. También se organizó el golpe contrarrevolucionario en Egipto; la masacre en Bahrein; y se sostuvo al sionismo para que siga ocupando la tierra palestina.

El imperialismo yanqui se vio obligado a actuar así, desde las trastiendas, puesto que EEUU fue el epicentro del crac mundial de 2008 y porque la clase obrera y el pueblo norteamericano, con su lucha antiguerra, no le permitía nuevas intervenciones militares directas. Esto obligó a EEUU a controlar el planeta vía pactos contrarrevolucionarios y acuerdos comerciales. Estos acuerdos fueron para tirarle su crisis al mundo, mientras que con pactos contrarrevolucionarios de carácter defensivos-ofensivos concentraba sus fuerzas y agentes, para aislar, asfixiar, cercar y aplastar los focos de la revolución y destruir las conquistas más avanzadas de la clase obrera mundial.

Bajo estas condiciones del año 2015 es que el imperialismo comenzó su contraofensiva, es decir, su operación masacre final en Siria.

Bajo el comando de Trump, se busca terminar de aplastar la revolución siria... ésta resiste en las últimas trincheras

Cuando este volumen II está saliendo a la calle, Trump se encuentra en el gobierno de EEUU. Se trata de una nueva administración de los negocios de los piratas imperialistas yanquis, que parte de la política contrarrevolucionaria de su predecesor Obama y busca consolidarla. El régimen yanqui aún no ha logrado base social para ofensivas militares superiores en el planeta y ser él

quien tenga poder de fuego directo contra los trabajadores y los pueblos oprimidos del mundo. Por ello Trump intenta conquistar esta base social, cuestión que aún está lejos de lograr.

Esto hace que no haya podido resolver en un solo acto el aplastamiento final de la revolución y tener que seguir manteniendo pactos y acuerdos con sus agentes, donde cada uno (como Rusia, Turquía o el mismo Al Assad) también disputa sus propios intereses. Pero con una salvedad: mientras más se fortaleció Al Assad y la revolución fue ahogada en un baño de sangre, más los piratas imperialistas yanquis cobraron poder de fuego, inclusive para disciplinar a todos sus agentes que, como hienas, se están disputando la Siria partida. ¡Vaya “victoria antiimperialista” del genocida Al Assad y el asesino Putin, que solo fortalece a los yanquis y su regreso con invasiones militares a Medio Oriente!

Pero los avances de la contrarrevolución y las derrotas de las ofensivas de masas en Medio Oriente ya han creado las condiciones para que los comandantes en jefe de las mesas de operaciones de Ginebra, Viena y Astana aparezcan directamente en el campo de batalla. Los generales yanquis y sus banderas ya se están instalando, con sus bombardeos masivos, en todo el norte de Siria.

El plan yanqui, en última instancia, es transformar su debilidad táctica en fortaleza estratégica. Es decir, **que Al Assad y Putin masacren a las masas, pero ser EEUU el que gane la guerra y levante la victoria del aplastamiento de la revolución.** Este, tomando el norte de Siria, le impondrá todas las condiciones a Damasco, y a Putin le prohibirá inclusive ocupar un solo milímetro de territorio sirio, salvo por la base militar de Tartus, desde donde está instalado como gendarme de los pueblos de Oriente.

Los marxistas sabemos muy bien lo que el imperialismo es capaz de hacer con Irán y Hezbollah, luego de utilizarlos como fuerzas de choque. Para ponerles un límite, Trump ya está anunciando que ambos vuelven al “eje del mal”.

La operación masacre de 2015 en Siria, el cerco y la derrota de la revolución ucraniana, además de la desorganización y desincronización que impusieron a la lucha de masas las

direcciones traidoras, abrieron hoy una situación enormemente reaccionaria y de brutal contraofensiva imperialista. El punto de inflexión para la apertura de esta nueva situación mundial fue la derrota y el genocidio a la revolución siria.

Con las masas controladas o fuera de escena y con las revoluciones aplastadas, los carniceros imperialistas tienen las manos libres para ir a nuevas disputas por el control del planeta.

Las potencias imperialistas ya han comenzado a disputarse un mercado mundial que se ha achicado y que se sostiene con fenomenales deudas de los estados y los bancos. La crisis, el crac y el mencionado achicamiento del mercado mundial han llevado ya a una guerra comercial abierta que plantea la siguiente cuestión: si a EEUU le va bien, a la Europa imperialista de Maastricht le irá mal y viceversa.

El gobierno de Trump ha roto los pactos, como el del Atlántico y el Pacífico, con los que EEUU con Obama intentaba mantener su supremacía en la política y economía mundial. Los piratas yanquis votaron «EEUU primero» y rompieron los acuerdos comerciales con Alemania y la Unión Europea de Maastricht. Anunciaron que llevarán a una comisión del parlamento a todas las empresas que comercien con EEUU haciendo *dumping* ¹ para sancionarlas.

La política de «EEUU primero» también significa que éste, para mantener su supremacía, debe encerrarse y patear las barreras aduaneras del mundo y de sus competidores. «EEUU primero» significa que EEUU duplica su presupuesto militar y multiplica por mil la producción de fuerzas destructivas.

Mientras la crisis económica mundial no deja de profundizarse, golpeando hoy a los BRICS, el imperialismo, para sobrevivirse ya prepara nuevas guerras que, como dijera Lenin, es el factor económico más importante en la época de bancarrota capitalista.

Como dijera Trump: ningún imperio domina el mundo sin ganar guerras. Para ello, el régimen yanqui y su gobierno deben sacar a las masas norteamericanas de escena. En las calles de EEUU, al igual que en las de París, Barcelona o Hamburgo; en los combates de los trabajadores y oprimidos de las potencias imperialistas se

define y se definirá, en gran medida, qué tanto podrán las transnacionales generalizar la derrota de Siria al conjunto de la clase obrera mundial.

Trump amenaza con descargar su poderío militar sobre Corea del Norte. Llega con sus tropas y su Marina de guerra al Pacífico, anunciando que quien se subleve o no acate sus ofensivas comerciales correrá el destino de la Siria devastada, con sus ciudades demolidas. A los Kim de Corea del Norte ya los han transformado en el “ISIS del Pacífico”. Obligan a China a quitarle todo apoyo a su vecino de Corea del Norte. Esto significa que es China la que debe embargar y cerrar las empresas que los Kim tienen en su territorio. Es China la que debe rendir a Corea del Norte, a cuenta de EEUU. Mientras tanto, éste saca su flota al Pacífico, con tres portaviones atómicos y decenas de fragatas antimisilísticas, para demostrar quiénes son realmente los dueños de esa zona del planeta.

Esta es la situación en el mundo luego de la masacre de Siria. Allí la revolución se encuentra resistiendo en sus últimas trincheras, con una nación partida en camino a convertirse en una colonia esclavizada, si es que termina de imponerse el gobierno de Al Assad, sostenido, por ahora, con las bayonetas rusas y yanquis.

Cuando se exhale el último suspiro de la revolución siria, no serán los sirvientes de los yanquis, Al Assad y Putin, los que definan el destino de esa nación. Las petroleras imperialistas, las verdaderas orquestadoras de tanta sangrienta contrarrevolución, serán las que tendrán la palabra final.

El lector podrá ver en los capítulos II y III de este trabajo lo preciso y correcto de lo escrito por Abu Al Baraa y los autores del libro *Siria Bajo Fuego* en el año 2015.

Homenajes

El **capítulo IV** de esta obra está dedicada a los homenajes ante el asesinato de Abu Al Baraa. Para los autores del libro *Siria Bajo*

Fuego es una gran responsabilidad presentar este segundo volumen, y sobre todo haber podido llegar a tiempo a hacerlo en el primer aniversario de la muerte de Abu Al Baraa. Pero también esto es una obligación y un compromiso con todos los heroicos mártires de la revolución siria y con los militantes socialistas que regaron con su sangre la revolución.

Sabemos que las banderas de la IV Internacional llegaron limpias a las revoluciones del Magreb y Medio Oriente y a Siria en particular. Abu Al Baraa fue un fiel representante de este programa y este combate en la revolución misma. El programa del trotskismo y de la IV Internacional ya se escribe en árabe. Este programa es seguido por todos los jóvenes y trabajadores que dentro de Siria, Medio Oriente y el mundo luchan por la victoria de la revolución.

La proximidad de la edición del cuarto número del periódico en árabe *La Verdad de los Oprimidos*, cuyo director fue Abu Al Baraa, es un dato en sí mismo que demuestra que su combate no ha sido en vano.

Por este motivo, publicamos una compilación de homenajes, realizados hace ya un año, ante la caída de Abu Al Baraa. Incluimos el homenaje que hicieron público los jóvenes anarquistas griegos, presos políticos en el Ala D de la cárcel de Korydallos, que fueron solidarios con el combate revolucionario de la Brigada León Sedov y tomaron en sus manos la lucha por la revolución siria a nivel internacional. Publicamos también el homenaje de los marxistas revolucionarios del Pacífico de la JRCL; el que hiciera el Frente del Levante de Alepo; el realizado desde *Radio Siria Libre*; el que realizaran los autores de este libro, entre otros. No pudimos, por su extensión, incluir todos los homenajes que llegaron a la Editorial Socialista Rudolph Klement. Desde ya, pedimos disculpas a los que no se encuentran en este trabajo. Pero los mismos han sido difundidos por medios masivos como la página web de la Editorial, las redes sociales, prensas partidarias, etc.

“Escribir un libro. Tengo en mis manos el libro de un hombre muerto”

Rafael Spregelburd, un dramaturgo argentino, escribió un homenaje a Abu Al Baraa para el diario *Perfil* de Argentina, que se encuentra reproducido en esta obra. Lo hizo con la sensibilidad de un intelectual anunciando que al autor del libro que tenía en sus manos (*Siria Bajo Fuego*), lo mataron. No era un hombre y un escritor muerto más.

Efectivamente, Abu Al Baraa no sólo fue un escritor, sino también un luchador, un socialista y un miliciano, de lo más destacado de la revolución siria.

Los socialistas fuimos parte de esa lucha, de esa revolución y también regamos el suelo sirio con nuestra sangre. Antes de su asesinato, Abu Al Baraa veló, junto a los socialistas de Siria, a Mustafa Abu Jumaa, su padre, que fue reconocido en todo el país como “el primer mártir de la lucha por romper el cerco a Alepo”. Mustafa fue fundador de la corriente trotskista en Siria. Él había adoptado como hijos a todos los jóvenes que luchaban con Abu Al Baraa, tanto de Siria como del resto del mundo. La despedida de su padre fue un momento muy cruel para Abu Al Baraa y para todos los socialistas que acompañamos la lucha de la revolución siria.

Las izquierdas reformistas del mundo, colgadas en los parlamentos burgueses, en las capas altas de las aristocracias y burocracias obreras, ven a la Siria de hoy como una anomalía histórica. Pues no. Es la norma de este podrido sistema capitalista, donde la “democracia” es un privilegio de unos pocos países ricos que viven subyugando a su propia clase obrera y oprimiendo y saqueando el mundo colonial y semicolonial.

Basta ver el África martirizada, la China gobernada por un régimen de terror, como en toda Asia... Basta ver a la Europa del Este y la Rusia de Putin regidas bajo el sable de los generales... Basta ver a la mayoría de la clase obrera europea, que es inmigrante, maltratada peor que lo hacen sus amos en las colonias, para darse cuenta que la Siria de hoy no es más que la fotografía de una película de un sistema que se sostiene con hambre, guerra, fascismo, contrarrevolución y barbarie.

En Europa ya vimos cómo el imperialismo trata a los pueblos que “osan” levantarse por su liberación. El trato brutal, e inclusive la intervención golpista de los Borbones contra Cataluña, es apenas un botón de muestra de lo que, luego de la derrota en Siria, le espera a toda lucha por la independencia nacional de los pueblos oprimidos del mundo.

El reformismo no podrá ocultar esta realidad. Día a día la sangre y el asesinato de las masas de Magreb y Medio Oriente surge y surgirá por todas las costuras del planeta. Más temprano que tarde millones de obreros tomarán conciencia de la enorme traición que sus direcciones les impusieron a los trabajadores y los pueblos oprimidos de Medio Oriente. La vida ya está dando su veredicto.

La burguesía, el imperialismo y los asesinos del pueblo quieren que todo quede en el olvido. Mucho más lo quieren los que encubrieron semejante masacre al pueblo.

Los que en nombre del socialismo y de la lucha de los pueblos oprimidos apoyaron a Bashar Al Assad y a Putin cada vez podrán menos justificar lo que los hechos y la vida ya cuenta por sí misma. Siria ha sido demolida. De sus entrañas sigue surgiendo un grito de Libertad. A la salida de este libro, de los más de 40.000 presos políticos que alguna vez pasaron por las cárceles de Al Assad, quedan vivos unos 550 en Homs, prestos a ser trasladados a Damasco, donde los espera una verdadera condena a muerte, lo mismo que Auschwitz a manos de los nazis en la Segunda Guerra Mundial. Desde la prisión, ellos han sacado una carta donde se encuentran amotinados, la cual expresa: *“Somos los presos de la cárcel central de Homs y tenemos quinientos cincuenta detenidos en el marco de la revolución que se ha dado en nuestro querido país.”* (...)

“Este es un llamamiento a todas las organizaciones humanitarias a que intervengan inmediatamente para impedir toda incursión a la cárcel. (...)

Exigimos ser evacuados de la cárcel, como cuestión previa a cualquier negociación, como en cada zona o ciudad que fue evacuada en tan solo horas, bajo auspicios de observadores internacionales.

Sólo queremos nuestra libertad y nuestra dignidad, junto a la de nuestras familias, para que podamos volver con ellas, con nuestros niños y nuestros seres queridos.”

Aún desde las mazmorras del régimen, la vanguardia de la revolución siria sigue resistiendo. En las últimas trincheras de la revolución el fuego no se ha apagado. El 14 de octubre de este año, llamado por el movimiento antiguerra de EEUU, se desarrolló un “Día de Furia por Siria”, donde miles de jóvenes y trabajadores ganaron las calles de todo el mundo y de Siria en particular. Los autores de este libro, como los integrantes del periódico *La Verdad de los Oprimidos* de Siria, participamos activamente en estas acciones.

Un nuevo llamado a la solidaridad internacional con la revolución siria, antes de que sea demasiado tarde

El imperialismo prepara su golpe final. La caída de Raqa y Deir Ez Zor, entregadas por el ISIS (quien sale protegido de esas ciudades por Al Assad, Putin y las tropas yanquis), anuncia que las batallas finales están en ciernes y que se configura una Siria partida, colonizada, que terminará con el régimen y el gobierno de Al Assad cumpliendo hasta el final su rol de verdugo de la revolución, y con el imperialismo yanqui repartiendo los negocios.

El plan de “zonas seguras” de la Conferencia de Astana encubre el ataque que se ha lanzado para terminar de aplastar las últimas trincheras de la revolución.

Turquía está a la espera de entrar a Idlib a sangre y fuego. Al Assad también se ofrece a hacerlo. Será Trump quien lo decida en la Conferencia de Astana. La masacre final está en ciernes. Hay que impedirla. Eso se logra parando la mano asesina del imperialismo que sostiene esta enorme contrarrevolución. El ingreso de sectores del movimiento antiguerra de EEUU a esta lucha abre esta perspectiva de dar nuevos saltos hacia adelante en este combate.

La ruptura del cerco, para impedir la masacre final a la revolución siria, es una batalla pendiente. Llama la atención y despierta

indignación la pasividad de las corrientes de izquierda que se dicen solidarias con la revolución siria como el SWP inglés, el NPA francés, la ISO de EEUU. Ellas proclaman sus adhesiones a la revolución siria en sus congresos y conferencias sólo para lavarse la ropa, puesto que son incapaces y se han negado a llamar a una acción decisiva en las calles o a coordinar una acción internacional para terminar con el tormento y la masacre de las masas sirias.

Pero no es menor el repudio que se merecen corrientes como el MAS o el PTS argentinos, o sectores del movimiento anarquista internacional que, bajo la bandera de la “lucha contra el ISIS” y “en defensa de las YPG kurdas”, encubren la masacre de Al Assad a las masas sirias.

Contra ellos, otras corrientes revolucionarias del movimiento anarquista, como los agrupados en el Ala D de la prisión de Korydallos de Grecia, se han ubicado correctamente en las trincheras de la revolución, desde un primer momento, mientras sus elementos más avanzados y combativos fueron la vanguardia en toda Europa de solidaridad activa con el movimiento de refugiados sirios. Vaya a ellos nuestro saludo.

A propuesta de los socialistas de Siria, el último congreso de los sindicatos combativos de Brasil, organizados en Conlutas, votaron el apoyo y la solidaridad con los presos políticos de Homs. Lo hicieron representantes de millones de obreros. Esto es un paso adelante, junto a las acciones que se unifican y se coordinan por Siria para dar nuevos saltos a romper el cerco y el aislamiento. Ya antes, el 1º de Mayo, los obreros fabriles de La Paz habían marchado con la bandera de la revolución siria a su frente y le habían hecho llegar su solidaridad a la resistencia.

Los marxistas revolucionarios de Japón de la JRCL-RMF han acompañado la enorme lucha de los socialistas revolucionarios de Siria y su combate contra Al Assad.

En el “Día de Furia” del 14 de octubre hubo un hecho que, a quienes conocemos las últimas trincheras de la revolución, nos hizo vibrar de emoción y entusiasmo. Fue en la ciudad de Ainjara donde se dio la movilización más grande dentro de Siria, al grito de “seguimos luchando, queremos que caiga el régimen”. Allí están enterrados los restos de nuestro compañero Abu Al Baraa. Allí está

su tierra. Y nuestro compromiso: romper el cerco a la revolución siria, defender las últimas trincheras de la revolución y nuestro esfuerzo por llamar a los trabajadores y los pueblos oprimidos del mundo a sublevarse y parar la máquina de guerra monstruosa que impone la barbarie en cada sector del planeta donde los explotados luchan por su dignidad, sus conquistas, por el pan y la libertad.

Antes de que sea demasiado tarde, hay que reagrupar todas las fuerzas internacionales de los que estamos dispuestos a impedir que se imponga el fascismo y la contrarrevolución en Siria. No hay tiempo que perder. Los pueblos oprimidos de Oriente y de todo el mundo verán, más temprano que tarde, que si es derrotada definitivamente la revolución siria... Siria golpeará las puertas de tu país, de tu ciudad, de tu barrio, de tu casa.

Y la verdad no pudo ser ocultada... La verdad fue contada

De esto se trata el **Capítulo V** de la presente obra, y como parte de la lucha por romper el cerco a la revolución siria, publicamos una reseña sobre la presentación del libro *Siria Bajo Fuego* realizada en la Biblioteca Nacional de Argentina el 22 de agosto de 2015. Este libro también fue presentado en distintas ciudades del mundo, destacándose la realizada en Madrid en la Feria del Libro y mediante una charla-debate el 1 de junio de 2017, que contó con la presencia de destacados activistas y luchadores de la causa siria.

Asimismo hemos incluido una reivindicación a diferentes escritores, poetas y autores de libros sobre la causa siria, que alzaron su voz en medio del silencio ante el brutal genocidio. Su valentía puso también de manifiesto la cobardía de la izquierda reformista mundial que cercó la revolución e intentó a cada paso romper los lazos de solidaridad de la clase obrera internacional para con el pueblo sirio. Por ello en este capítulo presentamos una serie de poesías, extractos y crónicas sobre presentaciones de distintos libros que hemos compartido en Europa y América Latina con estos valerosos escritores, poetas, intelectuales y luchadores con quienes

fuimos y somos parte de la solidaridad internacional con la revolución siria.

En este mismo sentido destacamos la labor de Suzanne Zaura, periodista del Estado Español, que encabezó en ese país la solidaridad para con la revolución, junto a otros activistas. También hacemos una mención a la labor de *Radio Siria Libre* que fuera vocera de la resistencia para el habla hispana.

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo, como lo hubiera hecho Abu Al Baraa, a todos los compañeros caídos en la revolución siria al grito de “por el pan, la caída del régimen, el socialismo y nada más”: Mustafa Abu Jumaa, Abu Al Jud, Abu Issac Al Janubi, Hamza Al Twil, Mohammed Sheikh Al Jeb, Mohammed Abdallah, Mohammed Al Hamudi, Abu Attia, Abu Nur, Abu Mwawyah Al Massry, Abu Mussa Al Jazaery, Abu Al Qayss Hesham, Abu Salamah, Sanad Abu Khattab. ¡Hasta el socialismo siempre!

Carlos Munzer y Abu Muad

28 de octubre de 2016

Ante el asesinato del escritor y periodista Abu Al Baraa por las fuerzas del genocida Al Assad

***Comunicado de Prensa de la Editorial Socialista
Rudolph Klement***

Nuestra Editorial ha sufrido una gran pérdida humana, pues el escritor Abu Al Baraa, co-autor del libro *2013-2014. Siria Bajo Fuego. Una revolución ensangrentada*, junto a Abu Muad y Carlos Munzer, fue asesinado por las balas de Al Assad y Putin. El verdadero periodismo, ese que con sus palabras enfrentó a las grandes corporaciones de la prensa de los capitalistas que desde sus redacciones y estudios de televisión emanan veneno para ocultar la realidad y engañar a los oprimidos del mundo.

Nuestro escritor conocía hasta el mínimo detalle de la suerte corrida por el pueblo sirio, pues era él uno de esos millones que salieron a las calles en el 2011 reclamando pan, trabajo y libertad ante un régimen dictatorial y asesino. Sus escritos, sus notas y sus aportes fueron decisivos para ilustrar la tragedia que trabajadores y campesinos viven allí. Fue un hombre con todas las letras, pues defendía sus ideas siendo parte de esa enorme y heroica lucha. Era director del periódico en árabe llamado *La Verdad de los Oprimidos*.

El dolor que sentimos es muy grande, pues hicimos de todo para que nuestro escritor pudiera salir de Siria a terminar su trabajo en el exterior, para contar ante los oprimidos del mundo las matanzas y el genocidio llevado adelante por estos criminales de guerra que actúan bajo la órbita de Obama y las grandes potencias dominantes. Pero no pudimos cumplir nuestro objetivo.

Es que tanto los gobiernos de Argentina y Brasil en el 2015, le negaron la visa, a pesar de presentar toda la documentación en

tiempo y forma. Sin rechazo alguno de toda la requisitoria exigida, entregada al consulado argentino en Estambul, Turquía: Invitación de nuestra Editorial con su correspondiente N° de Registro Nacional Único de Requirientes Extranjeros, con carta detallando los motivos de la visita de nuestro escritor sirio; DDJJ realizada por el periodista invitado; pasaporte en regla; y toda nuestra documentación entregada legalizada ante escribano público. En el caso de Brasil la propia CSP/Conlutas, una Central Sindical de 4 millones de afiliados, gestionó ante el consulado brasileño en Estambul y su cancillería en Brasilia, la visita a ese país de nuestro escritor, cumpliendo con todos los requisitos solicitados, como decenas de veces lo ha realizado con invitados de todo el mundo.

Pero la decisión tomada por ambos países fue de impedirle el ingreso a Abu Al Baraa. Decenas de organizaciones se solidarizaron con el compañero inmediatamente, entre ellas, la central sindical Conlutas de Brasil y la Federación Internacional de Periodistas, personalidades como Luis Zamora o Rafael Spregelburd.

Pero no cambiaron su decisión. Es que son gobiernos “bolivarianos” alineados con el asesino Al Assad. Si hubiese sido un periodista del New York Times, de The Guardian, de la BBC, o de cualquier otro medio, o un general o funcionario Assadista, seguramente no hubiese existido problema alguno. Con el mismo modus operandi que actuaron para negarle la visa a Abu Al Baraa, uno de los más grandes trabajos periodísticos “Diamantes de Sangre” nunca hubiera visto la luz, porque ellos hubieran impedido el ingreso de aquel trabajador negro del África martirizada que se escapó de la brutal masacre y logró contar la realidad de lo que sucedía: que los diamantes lujosos de las grandes potencias imperialistas se extraen con la sangre de miles y millones de negros esclavos.

Abu Al Baraa expresaba a la perfección lo que sucedía en Siria. El libro *Siria Bajo Fuego* hubiera sido irrealizable sin su aporte decisivo desde el frente de lucha de las masas oprimidas de Siria.

Abu Al Baraa fue periodista, escritor y protagonista de esa gran lucha. Cuando cayó combatiendo en lo más avanzado de los frentes contra Al Assad en Aleppo, terminaba su obra más preciada junto a sus compañeros en Siria y en el exterior: el periódico *La Verdad de*

los Oprimidos, la voz de los Comités de Coordinación revolucionarios de la resistencia siria.

Su lugar en la trinchera contra el genocida Al Assad, Putin y su jefe Obama, le costó a Abu Al Baraa que no tuviera visado... para ningún país del mundo. Para Francia, EEUU e Inglaterra, él era un "jihadista". Para las embajadas de los Kirchner, los Maduro, las Dilma y demás burguesías lacayas de América Latina, él era un combatiente del ESL, enemigo del "gobierno democrático" de Al Assad. La burguesía internacional sabía a la perfección que Abu Al Baraa salía de Siria para colaborar en romper el cerco a esa grandiosa revolución y a desenmascarar las calumnias y las infamias que la izquierda de Obama y demás traidores contrarrevolucionarios han vertido contra las heroicas masas de Siria.

Ya antes, en 2014, un periodista y corresponsal de nuestra Editorial, había ido a Túnez, allí donde habían surgido las revoluciones de 2011 en el Magreb y Medio Oriente, a llevar la verdad de la revolución siria, la solidaridad a los miles de luchadores que en ese país mantenían encendida la chispa con la que se había inmolado el joven Mohammed Bouazizi. Estuvo detenido durante 10 días en las mazmorras del gobierno "democrático" de Túnez, sostenido por toda la izquierda pro-imperialista y lacaya de la V República francesa. Con la solidaridad internacional, lo logramos arrancar de la cárcel; la misma solidaridad que distintas corrientes del movimiento obrero internacional tuvieron cuando se exigía el visado de Abu Al Baraa para Argentina y Brasil. En ese último país, la central sindical Conlutas tenía ya organizada una conferencia con sus sindicatos afiliados para que Abu Al Baraa pudiera exponer sobre la lucha de las masas sirias.

Abu Al Baraa sabía que el frente de batalla de la revolución siria era internacional. Él venía a América del Sur a dar conferencias y sobre todo a contar su verdad a las organizaciones obreras y de lucha de la juventud rebelde.

A través de nuestra Editorial había tomado nota de que miembros de la comunidad siria en el exterior, sobre todo en España e Inglaterra, comenzaban a escribir libros, folletos, artículos, novelas,

denunciando el genocidio sirio y contando la verdad de la revolución siria. Cuando vemos hoy a decenas de periodistas e intelectuales sirios escribiendo en el exterior y denunciando las mentiras y las infamias que se han escrito sobre la revolución siria, (tal cual lo hace nuestra Editorial y sus elaboraciones y trabajos en el campo mismo de batalla), todo va quedando claro... Queda claro por qué Abu Al Baraa no tuvo visado y no pudo salir de Turquía. Es que esto hubiera permitido establecer un vínculo, que hoy ya comienza a establecerse, entre la intelectualidad de la revolución siria en Europa y en todo el mundo junto a los combatientes que en el frente de batalla dan su vida por su victoria.

La vanguardia revolucionaria de América Latina no pudo conocer ni escuchar a este representante de una juventud heroica que hoy continúa muriendo y dejando su sangre en las calles de Siria.

Desde la Editorial Socialista Rudolph Klement, que conocimos a Abu Al Baraa, pudimos ver en él lo que un gran revolucionario socialista como León Trotsky comentó a propósito de la actitud de la juventud que se subleva cuando empieza una revolución: **“la generación que entra a una revolución no para en su combate hasta que no la ve triunfar, aunque eso signifique dejar su sangre en el camino.”**

Nuestra Editorial publicará, porque se ha agotado, una segunda edición del primer tomo del libro *Siria Bajo Fuego*.

El segundo volumen de *Siria Bajo Fuego. Operación Masacre* ya está al finalizar. Indudablemente, el asesinato de Abu Al Baraa significará culminar esta obra con una enorme angustia, pero también con la satisfacción de pelear por que su voz y su verdad sean conocidas.

Otras corrientes que se dicen “socialistas”, hasta el día de hoy han ignorado y se han hecho las distraídas ante el asesinato de nuestro corresponsal en Siria, como sucede con el FIT de Argentina y los partidos que lo componen, las corrientes autollamadas “anticapitalistas” en Europa, etc. Todos colgados a los faldones de las “burguesías democráticas”, se niegan a reconocer a los obreros socialistas que disputan la dirección de la guerra a los “hombres de

negocios” que solo buscaron controlar la revolución. Todos ellos esconden la cabeza como el avestruz bajo la tierra; quieren ignorar a los socialistas que mueren en la revolución siria. A ellos los exaspera que esta revolución no termine. Es que cada día que ella continúa y cada gota de sangre más que se derrama, no hace más que ensuciarles y mancharles la frente a esas direcciones... Las leyes de la historia son y serán más fuertes que cualquier aparato, por más distraído que éste se haga.

Esta Editorial ha escuchado y reflejado la voz de Abu Al Baraa y estamos orgullosos de ello. Estamos frente a un trabajo de enorme envergadura alrededor de la cuestión siria. Por más que la izquierda sirviente de la burguesía se empecine, por más que refunfuñe contra las paredes, ya no podrán negar la existencia de una poderosa vanguardia socialista en Siria, en Libia, que se organiza y se pone de pie en Palestina, que ha roto y seguirá rompiendo el cerco a una de las regiones del planeta más saqueadas por el imperialismo, como son las rutas del petróleo del Magreb y Medio Oriente.

La izquierda pacifista y pequeño-burguesa, llena de intelectuales de salón que hablan de “socialismo” y de “revolución” los “días de fiesta”, buscan y buscarán siempre poner la mayor distancia entre ellos y el fragor de los combates entre revolución y contrarrevolución en los focos candentes del planeta. Aproximarse a éstos, significaría para ellos desenmascararse y develarse como lo que son: verdaderos charlatanes de los regímenes burgueses y de sus Parlamentos fantoches. Ellos están horrorizados de la guerra civil siria. A los socialistas ni se nos ocurre anteponerle el revólver o el fusil a un proceso electoral cuando las masas son llevadas a ese engaño y mentira por la burguesía, pero tampoco ni se nos ocurre llevar una boleta electoral al campo de batalla donde la suerte de la relación entre las clases se decide en la suerte de la guerra civil. Los “socialistas a la violeta” –como los revolucionarios se referían a los reformistas en el siglo XIX–, han resultado ser unos cretinos parlamentaristas incurables...

Nuestro compromiso con la lucha antiimperialista de las masas no terminará jamás. A nosotros no nos van a venir a contar mentiras, fábulas ni engaños sobre la cuestión siria ni sobre supuestas

virtudes de generales burgueses de la burguesía sunnita, que se pasaron a último momento al campo de la revolución para controlar a las masas que hace rato ya habían roto al ejército de Al Assad.

Gracias a Abu Al Baraa y a los combatientes de la Brigada León Sedov, no nos podrán venir a vender epopeyas de “comunidades libertarias” de las YPG y de los entregadores del pueblo kurdo, como son los estalinistas del PKK. Nosotros los vimos. Nuestros escritores han compartido grandes batallas con el pueblo kurdo. Pero también han visto cómo lo han puesto a los pies de los generales de Al Assad, para aplastar la revolución, cercando Aleppo, mientras en las “comunidades libertarias” de Rojava pagan los mismos salarios de miseria que se pagan en Damasco o Aleppo a la clase obrera siria. Gracias a Abu Al Baraa y a centenares como él, a nosotros no nos vendrán a vender mentiras ni engaños. Afirmamos que el mayor aeropuerto yanqui se encuentra en Rojava, custodiado por las YPG.

A nosotros tampoco nos van a vender el verso del ISIS, que fueron mandados por el imperialismo y Al Assad, a reprimir y a aplastar con un método también semi-fascista a las masas revolucionarias de Raqa, Deir Ez Zor y del triángulo sunnita de Irak.

Nuestro libro no se ha escrito entre cuatro paredes, sino al calor mismo de la guerra civil siria. Por eso desde nuestra Editorial rendimos un homenaje a Abu Al Baraa, co-autor del libro *Siria Bajo Fuego* y a todos, pero a todos, los que han caído, tengan la ideología que tengan, combatiendo contra el perro asesino y genocida Bashar y Putin, cubiertos por el paraguas de los yanquis y la OTAN.

Nos queda un bien muy preciado: un libro nuevo para editar que los autores escribieron junto a Abu Al Baraa antes que éste caiga en el campo de batalla.

Como un primer homenaje publicaremos los artículos que Abu Al Baraa escribiera desde Turquía esperando su visado para ingresar a Argentina y Brasil. Son trabajos escritos a finales del año de 2015, los últimos días de noviembre y primeros días de diciembre, que dan cuenta de la enorme polarización y el choque entre revolución y contrarrevolución que existía en ese momento en Siria.

Publicaremos estos escritos de Abu Al Baraa que serán parte del segundo volumen del libro sobre Siria. Este material contiene diversos artículos de Abu Al Baraa. Los mismos tratan sobre la vida de los refugiados sirios en Turquía, son parte de este trabajo de Abu Al Baraa. Sus vivencias en Turquía y los padecimientos de las masas en ese país y en sus intentos por llegar a Europa están incluidos en “Diario de un escritor sirio”.

***Consejo de Edición de la Editorial Socialista
Rudolph Klement***

19 de noviembre de 2016

Escribir un libro

Tengo en mis manos el libro de un hombre muerto

Por Rafael Spregelburd

Dramaturgo, director teatral, actor y colaborador del diario Perfil de Argentina.

Publicada originalmente en el Diario Perfil

<http://www.perfil.com/columnistas/escribir-un-libro.phtml>

Es lo mismo que se podría decir de muchos libros. De hecho, las palabras escritas son una de las pocas verificaciones de nuestras aspiraciones a la eternidad.

Pero este libro al que me refiero es diferente y el destino de su autor no es el de tantos otros hombres muertos. A este autor lo mataron.

El relato profético de Mujámmad ordena plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro. Mientras que el primer trabajo es relativamente sencillo y está al alcance de cualquiera, y en tanto el segundo trabajo es más o menos razonable y las personas que tienen hijos no suelen ser individuos excepcionales, la tercera tarea es poco menos que titánica. Algunas personas no plantan el árbol porque de entrada sospechan que jamás escribirán su libro. Sin embargo, Abu Al Baraa, que así se llamaba el autor, parece haber empezado por la parte complicada. Su libro se llama *Siria Bajo Fuego*; tuvo dos hijas y dudo mucho de que haya tenido tiempo de plantar árboles. Era un joven de 24 años y fue abatido hace una semana por francotiradores rusos en una emboscada en los suburbios de Alepo, cuando miles de milicianos autoorganizados intentaban cortar el cerco de las tropas de Al Assad y sus acólitos para llegar a Damasco. Abu Al Baraa encabezó la lucha, junto a centenares de sirios, por la libertad de los presos políticos del mundo: los de la resistencia palestina, los presos vascos, los obre-

ros petroleros condenados a perpetua en Las Heras en el tranquilo sur de la Argentina, los anarquistas presos en Grecia. Es sencillo decir que la lucha es la misma en todas partes pero no es del todo verdadero: los autores que no están bajo fuego pueden optar por escribir libros, publicarlos, discutir, disentir, reflexionar, plantar árboles, tener hijos, criarlos, adorarlos. Pero si te toca estar en Siria, ¿cuántas opciones reales te quedan?

La distorsión de las noticias es el mayor frente de batalla. No sabemos nada, se encargan demasiado bien de hacernos no saber nada; la muerte de este hombre será oficialmente ignorada. Pero basta observar de qué lado caen los muertos, en qué trinchera y junto a quiénes. Basta verificar que las bombas caen sobre las fábricas, como aquella en Urem al-Kubra, expropiada por 700 sirios y bombardeada por Al Assad y Putin con la excusa de una guerra que es una operación masacre.

Ojalá el asesinato de Abu Al Baraa sirva para correr el velo de mentiras que han echado sobre la Siria ensangrentada.

PALABRAS FINALES

Los últimos capítulos de la revolución siria aún deben ser narrados. Se están definiendo en los combates que se desarrollan en las últimas trincheras de la revolución, que aún resisten. Se están escribiendo en la lucha de los trabajadores y los pueblos oprimidos de todo el mundo, que están lejos de rendirse, en momentos en que el imperialismo solo se sobrevive atacando una a una las conquistas de la clase obrera en el planeta, profundizando el saqueo de las naciones semicoloniales y con nuevas guerras.

El año 2015, del que damos cuenta en esta obra, como ya vimos, fue un verdadero punto de inflexión en el calendario de la revolución siria.

Dos años más tarde, nos encontramos con una Siria partida, desgarrada y ocupada por potencias extranjeras, con la imposición de un verdadero genocidio que aún está lejos de haber terminado. Cuando escribimos estas palabras finales siguen cayendo las bombas de Putin y Al Assad, demoliendo las ciudades sirias.

Lo que estamos viviendo hoy es el avance de la contrarrevolución. Las “zonas seguras” anunciadas en la última conferencia de Astana, han demostrado ser una verdadera trampa. Es que allí, donde aún vive la resistencia, se ha concentrado todo el fuego de Al Assad y Putin, con el apoyo de Turquía y EEUU. No cesan los bombardeos sobre las provincias de Aleppo y de Hama, así como tampoco sobre Idlib y Ghouta, que son las zonas más castigadas.

Como vemos, con el avance de la contrarrevolución en Siria no se está imponiendo ninguna civilización, sino todo lo contrario. Siria ha sido llevada a épocas medievales y ha sido mil veces más destruida. La barbarie ha llegado de la mano de una contraofensiva imperialista, que vino a aplastar una revolución que, de Túnez a Damasco, conmovió desde 2011 a todo Magreb y Medio Oriente y al mundo.

Mientras tanto el cólera, al igual que los misiles, se ha adueñado del Yemen martirizado por el clan saudí que, bajo las órdenes de la

British Petroleum y los ejércitos de los Emiratos Árabes Unidos, no deja piedra sobre piedra de esa nación. Hoy es la contrarrevolución y el fascismo los que avanzan en Magreb y Medio Oriente.

Cuando cerramos esta obra y los autores nos encontramos abocados a escribir el Volumen III de *Siria Bajo Fuego* se están viviendo los momentos más trágicos de la heroica revolución siria. Se trata no sólo de bombardeos y de cercos por hambre a las “zonas seguras”, sino también del ingreso ya directo del imperialismo yanqui al norte de Siria, a las provincias de Raqa y Deir Ez Zor. Comienza a consumarse la partición y la ocupación de Siria, ahora con el comandante en jefe de todas las tropas de ocupación en el territorio mismo.

En esas provincias, donde están volviendo los verdaderos dueños de los oleoductos y la infraestructura petrolera de Siria, el ISIS comienza a ser retirado por sus jefes yanquis y por Al Assad, que en 2014 lo habían enviado desde Bagdad y Damasco para controlar a los explotados de esa zona que habían sido la avanzada en el aplastamiento del ejército del régimen en el año 2011.

El ISIS fue allí a cerrar “el círculo de la muerte”. En 2011/2012, el ejército sirio, con su casta de oficiales contrarrevolucionaria alawita, se desintegraba cuando Al Assad daba la orden de atacar y masacrar al pueblo desarmado. Los soldados rasos se pasaban al lado de las masas revolucionarias. Por ello, la burguesía y el imperialismo –que no podía intervenir directamente, como ya demostramos extensamente en este trabajo- habían enviado a los generales sunnitas del ESL y Al Nusra a desarmar a las masas. Cuando ello ya no fue suficiente, enviaron al ISIS a controlar *manu militari* las regiones petroleras del norte de Siria.

El ISIS fue a Raqa y Deir Ez Zor como guardián de los hidrocarburos. Desde allí garantizó el flujo de petróleo a Turquía, a Al Assad y a Bagdad durante toda la guerra civil. El petróleo extraído de allí durante estos años fue procesado en las refinerías de Al Assad en Latakia y comprado a 7 dólares el barril por Erdogan. Pasó por las fronteras del norte, transportado en camiones, que eran protegidos por todas las fuerzas burguesas “belligerantes” en Siria.

Ahora, marchan a Raqa y Deir Ez Zor los verdaderos dueños del “oro negro” producido en abundancia en los países del Magreb y Medio Oriente: las petroleras imperialistas y sus jefes, los yanquis.

En estas condiciones, las masas han comenzado una nueva sublevación contra el ISIS que, en retirada, pierde el férreo control militar de la región. **Ni EEUU ni Putin ni Al Assad bombardean al ISIS, sino que lo retiran en autobuses con aire acondicionado.**

Ellos bombardean a mansalva a las masas que se han sublevado para sacarse de encima al régimen de terror del ISIS, y que en su levantamiento -como vemos en Bu Khamal o en barrios de Raqa y Deir Ez Zor- plantan la bandera de la revolución y vuelven a gritar: “el pueblo quiere la caída del régimen”. Allí bombardean Putin y Al Assad. Allí también ataca el imperialismo y se ensaña con el fuego de su aviación, con sus tropas terrestres kurdas -aliadas a Al Assad- y con fracciones del ESL coordinadas directamente por el Pentágono. Todos van a cubrir el repliegue del ISIS en aquellas ciudades y a garantizar la toma de mando yanqui de esos pozos de petróleo y oleoductos.

En esas provincias, el tormento y los bombardeos se intensifican. Hoy las provincias de Raqa y Deir Ez Zor, como ayer sucedió con Homs, Aleppo, Daraya o Qsair, están siendo demolidas. Mujeres

y niños huyen hacia el Éufrates, donde son masacrados por la aviación rusa y de Al Assad.

Estas son las “batallas” de cobardes y asesinos que atacan a mansalva a masas indefensas. Esta es la “guerra contra el ISIS”: el exterminio del pueblo oprimido sirio que “osó” levantarse por el pan, la libertad y la dignidad. Esta es la operación masacre, que por sí misma atestigua lo que venimos denunciando los socialistas: que cuando triunfa la contrarrevolución coordinada por Rusia, EEUU y Turquía, con sus tropas gurkas y mercenarias, ellos imponen en las ciudades que recuperan un régimen de terror, exterminio y destrucción, un millón de veces superior y más cruel que el que impuso el mismo ISIS.

Estamos ante una política de ocupación y saqueo comparable con la que impuso el sionismo en la nación palestina. Entre las tropas mercenarias se reparten las viviendas y bienes de los más de 15 millones de refugiados y desplazados internos sirios. Los

trabajadores y el pueblo sirio han quedado, al igual que la nación palestina bajo la ocupación sionista, como parias en su propia tierra.

Mientras redactamos estas “Palabras Finales”, termina de celebrarse la reunión de la APEC (Foro de Cooperación Económica del Asia-Pacífico), que se realizó bajo el mando de EEUU. Allí, Trump impuso condiciones, país por país, sobre las relaciones que debe tener cada uno de ellos con los amos de Wall Street. Intimó a China a cumplir sus órdenes de abrir los mercados y a que embargue y cerque a Corea del Norte para hacerla rendir. Con Putin, coordinó que se termine en pocas semanas la operación contrarrevolucionaria en Siria. Se dieron un corto período de tiempo para terminar de recuperar todo el territorio de ese país. Y además acordaron que sólo tendrán lugar en este plan los generales de la burguesía sunnita del ESL que realmente logren controlar y disciplinar a las masas en las ciudades rebeldes.

En la Siria martirizada, se desmoronan todas las mentiras e infamias que han arrojado contra las masas de esa nación las corrientes de izquierda de palabra, pero traidores en los hechos. La vida está dando su veredicto. Los genocidas se sacan la careta. Trump y Putin discuten abiertamente –y ante los ojos del mundo- su alianza que siempre fue estratégica para terminar de aplastar la revolución bajo el mando yanqui.

Aquí se acaba el engaño vertido por esta “izquierda” de una supuesta “Tercera Guerra Mundial” que habría comenzado en Siria entre EEUU y Rusia. Aquí termina la mentira de las “comunidades autoorganizadas de Rojava”, cuando vemos a las YPG combatir muy lejos de sus “comunidades” masacrando, bajo el mando yanqui y coordinadas con Al Assad, a las masas empobrecidas de Raqa y Deir Ez Zor.

Aquí se terminan todos los inventos. Al Assad fue sostenido por todas las fuerzas enemigas de la revolución durante estos 6 años. Él fue quien les hizo el trabajo sucio a todos.

Aún le queda trabajo por realizar. Las últimas trincheras resisten. Los generales burgueses del ESL, de rodillas en Astana, claman que quieren ser ellos los que las entreguen y controlen. Mientras

tanto, las fuerzas del régimen y la Guardia Republicana Iraní se ofrecen a invadir Idlib. La “mesa de operaciones” de la contrarrevolución planifica sus últimos golpes.

“Que caiga el régimen” fue la consigna que motorizó la lucha de las masas en 2011-2012. “Que el régimen de Al Assad no caiga y se sostenga masacrando a las masas” es la consigna y el programa de la contrarrevolución.

Al Assad fue el garante de los negocios de toda la burguesía y el imperialismo en Siria y para ello fue sostenido con fuerzas mercenarias contrarrevolucionarias, enviadas por el imperialismo, de la burguesía chiita del sur de Irak, del Líbano con Hezbollah y de Irán (que fue premiado por Obama con el levantamiento del embargo). Estas tropas demostraron ser las más aptas para cumplir este objetivo de impedir la caída de Al Assad.

Mientras tanto, al clan saudí -la otra pandilla burguesa agente del imperialismo-, se le otorgó la tarea de aplastar a sangre y fuego la revolución yemení y el levantamiento de las masas chiitas de Bahréin de 2011. Desde Qatar, esta pandilla burguesa buscó ingresar a la partición de Siria, vía los generales del ESL, pero aún no logró hacerlo. Es que la verdadera fuerza contrarrevolucionaria que estaba en condiciones de aplastar esta heroica revolución era la Guardia Republicana Iraní, las milicias mercenarias de las petroleras imperialistas del sur de Irak, y el mismo ISIS, que desde el triángulo sunnita se cuidó muy bien de que su “Califato”, mientras existió, estuviera muy, pero muy lejos de Damasco.

La falacia de que Irán y Arabia Saudita serían “dos potencias regionales” cuasi-imperialistas disputándose el Magreb y Medio Oriente no resiste el más mínimo análisis serio de las condiciones políticas, económicas y sociales de esa región. Estas son fuertes burguesías nativas, pero socias menores de **los verdaderos dueños de la región que son las petroleras imperialistas, las “siete hermanas”**, que manejan el petróleo y los bancos de esos

países, bajo el comando de Wall Street, de la City de Londres, de París y el Bundesbank.

Definir a Irán o a Arabia Saudita como potencias imperiales podría ser un chiste de mal gusto, si no fuera un engaño a los trabajadores del mundo sobre los verdaderos organizadores e impulsores de la contrarrevolución en Magreb y Medio Oriente. Pero lo que es peor es que hacen pasar al régimen semi-fascista iraní como “antiimperialista”, cuando es un régimen asesino, carcelero y represor de los trabajadores que hace empalidecer al sionismo o a la dictadura militar egipcia.

Irán estuvo años embargado. Su aparato industrial y financiero está quebrado y sólo se sostiene por Alemania. Estamos hablando de uno de los mayores productores de petróleo del mundo; pero Irán no tiene refinerías y por ello debe comprarle a la Merkel su propio petróleo refinado en Alemania para obtener gasolina, fertilizantes, etc.

La empresa petrolera estatal de Arabia Saudita (Aramco) cada vez puede demostrar menos “independencia” de su verdadero directorio, que sigue estando en Nueva York y en la City de Londres, puesto que la British Petroleum maneja el gas que esta empresa produce.

La ENI italiana es la que rapiña el gas de Libia de la Tripolitania, con el que se abastece el 70% de la producción de Italia. El petróleo de Bengazi es saqueado por la Total francesa. Este reparto de los hidrocarburos de Libia acompaña la partición de esa nación por parte de las pandillas imperialistas. Antes, Qadafy era el garante, *manu militari*, de la entrega de gas y petróleo. Hoy esta entrega la realizan directamente las distintas pandillas burguesas, todas ex-qadafistas.

En el Magreb y Medio Oriente mandan las “siete hermanas”.

En Egipto lo hace la marina norteamericana, que financia con 13 mil millones de dólares anuales al ejército egipcio, porque así controla el Canal de Suez y todas las rutas navieras del mundo.

Es hora de terminar con tanta mentira e infamia lanzadas por el “frente antiterrorista” islamofóbico de todas las potencias imperialistas, sostenidas por la izquierda socialimperialista, que sólo

busca encubrir el feroz saqueo imperialista de una región donde se produce el 80% de la energía con la que funciona la economía mundial.

Escribieron ríos de tinta para mentir y engañar a los explotados... para que las masas no perciban que el imperialismo yanqui y las potencias europeas no pudieron intervenir directamente para aplastar las revoluciones abiertas en 2011/2012 porque el pueblo iraquí y su heroica resistencia venían de arrinconar y expulsar a las tropas de los 23 ejércitos que habían invadido Irak bajo el mando de Bush.

Esas tropas imperialistas y sus lacayos fueron derrotados y obligados a salir de la región, porque se levantó la clase obrera de EEUU, del Estado Español, de Francia, de Alemania, de Inglaterra, al grito de “¡*Vuestra guerra, nuestros muertos!*”.

Por ello el imperialismo tuvo que poner en marcha una estrategia basada en los pactos contrarrevolucionarios, que significaron que cada pandilla burguesa del Magreb y Medio Oriente, e inclusive el mercenario Putin, eran los que intervenían para llenar de sangre los procesos revolucionarios que conmovieron al mundo y que amenazaron con llegar a las calles de la Europa imperialista y con provocarle un “nuevo Vietnam” a EEUU.

El imperialismo yanqui, en última instancia, “tercerizó y concesionó la contrarrevolución” a la que supervisó férreamente desde las conferencias de Ginebra y Astana. Esto lo hizo no sin agudas contradicciones, donde cada una de las fuerzas que formaron parte activa de la contrarrevolución comienza a disputar su parte del botín tras sus victorias militares. Los choques por ver quién llega primero a hacerse cargo de los pozos de petróleo y oleoductos de Raqa y Deir Ez Zor son un ejemplo de ello.

El gobierno de la Gran Rusia sale fortalecido de estas victorias contrarrevolucionarias, luego de que la OTAN hiciera retroceder sus tropas de las fronteras con Ucrania.

Turquía sale resentida de esta guerra contrarrevolucionaria. No pudo intervenir directamente, luego de entregar las zonas rebeldes y pactar el dominio de Siria, porque las masas no lo aceptaron y porque ni EEUU ni Alemania lo permitieron. La ocupación de Siria (o

parte de ella) por parte de Turquía hubiera significado la vuelta del imperio otomano y esto es algo que las potencias imperialistas dominantes no están dispuestas a permitir.

En estas “Palabras Finales”, los autores queremos adelantar estas conclusiones sobre la situación actual de la revolución siria, puesto que en estos momentos cruciales se están definiendo los últimos actos.

Si se produce la caída de las últimas trincheras de la revolución y se asienta la contrarrevolución, lo que devendrá no será una época de paz y estabilidad.

Es que el plan imperialista no termina aquí.

En Siria se le está propinando un escarmiento a todos los explotados del mundo. El imperialismo busca que sus agentes terminen de masacrar a las masas, pero que quien el que gane la guerra y defina la post-guerra sea Wall Street. Buscan garantizar que los explotados de Bahreín a Marruecos, de Túnez a Trípoli, de El Cairo a Sanaa, de Damasco a Jerusalén, nunca más “osen” volver a levantarse y a poner en riesgo los negocios de las “siete hermanas” y de la oligarquía financiera mundial.

Si la revolución siria termina siendo aplastada, ninguno de los “vencedores militares” que se centralizan en la Conferencia de Astana bajo el mando yanqui se fortalecerá estratégicamente, como aparenta suceder ahora con Irán y la misma Rusia. Ellos, por ahora, son vencedores de la masacre y el aplastamiento de las masas. Pero EEUU ya está en el terreno. Wall Street tiene embargados 300.000 millones de dólares de la burguesía gran rusa para que ésta sepa a quién hacerle caso. Los que van a ganar la guerra y a repartir los negocios serán las potencias imperialistas, las petroleras y la oligarquía financiera mundial.

Rápidamente el imperialismo sabrá cómo disciplinar a todo agente que se extralimite en sus funciones. Ya lo vimos con las YPG en el norte de Irak. Éstas habían querido conquistar la independencia de esa región luego de la caída de Mosul, y lo que recibieron fueron balas y tiros por parte del gobierno del protectorado yanqui.

Lo mismo sucederá con la siniestra y asesina burguesía chiita, si intenta llegar más lejos del rol que le ha asignado el imperialismo en Siria: el de sostener a sangre y fuego a Al Assad. EEUU tiene el látigo del sionismo para disciplinar a Irán, pasándolo nuevamente, cuando así lo necesite y decida, al “eje del mal”.

Los directores de las compañías no son generosos con sus gerentes y mucho menos con sus socios menores, una vez que utilizaron sus servicios.

El imperialismo ha utilizado a las burguesías islámicas y a sus distintas facciones y partidos para estrangular a la clase obrera y a los pueblos oprimidos de la región y crear entre ellos un río de sangre. Que sea la burguesía chiita el mejor agente que tiene el imperialismo para masacrar en Siria es porque el 80% de su población es sunnita. Esta masacre dejó un odio y un resentimiento fratricida entre todos los explotados y oprimidos de esa región. Esto impide y desorganiza toda lucha común de explotados chiitas y sunnitas contra el imperialismo.

En los '80, el imperialismo organizó una guerra entre Irak e Irán, que duró 8 años y dejó 4 millones de muertos. Esa guerra fratricida abrió un río de sangre entre las masas chiitas y sunnitas, y facilitó enormemente las invasiones yanquis a Irak y Afganistán.

Mientras la contrarrevolución busca asentarse en la Siria martirizada, mientras las masas resisten en las últimas trincheras, en Arabia Saudita suenan tambores de guerra.

La British Petroleum está comprando la mayoría de las acciones de Aramco, que está en bancarrota. La caída del precio del petróleo está provocando el inicio de una crisis económica en Arabia Saudita y en los Emiratos Árabes Unidos (EAU).

Todos los gobiernos de la región se han llenado de armas de última generación, que les han vendido EEUU, Inglaterra, Francia, Turquía y Rusia. Las armas se venden para ser usadas.

Si la clase obrera mundial no lo impide, después del genocidio sirio el imperialismo ya tiene en carpeta un verdadero plan

contrarrevolucionario, que de ser necesario reeditaré la guerra de Irak/Irán en una escala mil veces superior. Si lo necesita, el imperialismo no tendrá ningún problema en organizar una guerra no solamente del sionismo que, retomando poder de fuego, ataque a Irán, sino también impulsar un choque militar de proporciones entre Arabia Saudita e Irán, como el que impulsó en los '80 entre Irak e Irán. La política del imperialismo, como ya se demostró en el Magreb y Medio Oriente luego de su retirada de Irak, es en última instancia, que se enfrenten todos contra todos para así aplastar los procesos revolucionarios y en el futuro reestablecer sólidos dispositivos de control de las rutas del petróleo, sobre la base de profundas derrotas históricas propinadas a las masas. Pero esto se deberá hacer en el medio de una monumental puja política y comercial entre las potencias imperialistas.

Asimismo, la posibilidad y la amenaza de guerra contra Corea del Norte y el cerco a China, también son las guerras contrarrevolucionarias que tienen en carpeta la industria militar norteamericana, el Pentágono y las capitales imperialistas supervisadas por la OTAN.

Pero para que esto sea así, para que el imperialismo tenga las manos libres para semejante holocausto, antes debe derrotar a la clase obrera de los países centrales. Y está muy lejos de poder lograrlo.

La rebeldía de la clase obrera norteamericana persiste y se profundiza día a día. El combate contra la flexibilización laboral aún se desarrolla en Francia. La crisis de los Borbones no hace más que acrecentarse en el Estado Español. La juventud y los obreros hambrientos de Alemania le dieron su infierno al G20 en Hamburgo. Para nada las masas se han retirado de la escena del combate de clases a nivel internacional.

Los últimos actos de la revolución siria no se escribirán en las carpetas del Pentágono ni en los planes contrarrevolucionarios de Wall Street. Las próximas guerras contrarrevolucionarias se tendrán que definir antes en la guerra de clases. Y ésta aún no ha dicho su última palabra.

La enorme ventaja que tienen el imperialismo y sus agentes en la región es el pérfido rol contrarrevolucionario de las corrientes de la izquierda socialimperialistas y las burocracias sindicales corruptas que viven de las monedas que se caen de la superexplotación de la clase obrera y el saqueo del mundo semicolonial.

Cuando las masas explotadas del Magreb y Medio Oriente irrumpieron por el pan con una cadena de revoluciones obreras y socialistas, derrotando gobiernos, demoliendo estados, atacando la propiedad transnacional y armándose, la izquierda reformista proclamó que se trataban de “revoluciones democráticas”, “primavera de los pueblos” y buscó al burgués “progresista” y “democrático” que controle a las masas revolucionarias.

La izquierda le decía a las masas del mundo que “venían tiempos de paz, democracia y progreso”, así desarmaron al proletariado para que no se haga del poder. Apoyaron llamados a elecciones y Asambleas Constituyentes que fueron una estafa mientras los políticos y generales “democráticos” terminaron imponiendo un baño de sangre en la región a cuenta del imperialismo como lo vimos en Egipto y Túnez. La “democracia” que pregonaba la izquierda no fue más que un rodeo al fascismo.

En Siria, el reformismo se dividió entre, por un lado quienes le pedían a Obama que arme a la resistencia siria, mientras era él quien enviaba a los generales de la burguesía sunnita del ESL para desarmarla. Y por otro lado hubieron quienes apoyaron directamente al genocida Al Assad. Estas corrientes de la izquierda reformista han sostenido que “el enemigo es el ISIS” y no las petroleras imperialistas, ni Wall Street, ni Al Assad ni Putin que le hacen su trabajo sucio. Ellas aislaron a las masas sirias y le dejaron las manos libres al perro Bashar para que las masacre.

15 millones de refugiados, el Mediterráneo regado con sangre de refugiados e inmigrantes de Medio Oriente y el Norte de África. ¿Esta es la civilización? No. Es la barbarie. Es el saqueo. Es el hambre. Es el genocidio.

El imperialismo es reacción en toda la línea. En su contraofensiva en el Magreb y Medio Oriente, inclusive, redibujará las fronteras que dibujó a su imagen y conveniencia a la salida de la primera y

segunda guerras mundiales. No dudará en dibujar nuevos califatos, feudos y pequeños “emiratos” en Libia, volver a hacerlo en Siria o partir Líbano. No dudará en hacer de Yemen una provincia saudí de segunda. Es la barbarie imperialista la que inclusive hará retroceder a las actuales naciones a pequeños feudos y califatos, si las petroleras imperialistas así lo requieren.

Lo que se vive hoy en Medio Oriente en llamas es el contenido de la contrarrevolución. La civilización, que surgía en la historia luchando contra el hambre, contra el saqueo y por la libertad, fue ahogada en sangre. Es una tarea de la clase obrera mundial hacer justicia y terminar con la barbarie... y lo hará.

La última palabra no está dicha.

La última trinchera de la revolución siria aún no ha caído.

La última piedra de la Intifada palestina aún no ha sido lanzada.

Las primeras huelgas de la clase obrera de Egipto post-revolución ya han comenzado.

Las masas de Yemen siguen reclamando su mendrugo de pan.

Los últimos combates de la clase obrera norteamericana, francesa, japonesa, alemana, inglesa, del Estado Español y demás países imperialistas, están muy lejos de haberse agotado.

En sectores del planeta, como en el Pacífico y en la misma Rusia, esos combates están aún por comenzar.

Por ello, antes que se asiente la contrarrevolución en Siria, aplastando la última trinchera de la revolución, lo que comenzará, como ya lo está haciendo, será una nueva intifada: la de los campos de refugiados sirios de Jordania, de Turquía, de Líbano, de Grecia, donde millones de explotados sin vivienda sobreviven en las peores condiciones. Ellos serán la avanzada del combate que volverá a golpear Damasco, Homs y Aleppo, que combatirá en Hebrón, en Jerusalén, en Gaza, en Bahreín, en El Cairo...

Más temprano que tarde, la clase obrera mundial, sacándose de encima tantos enemigos de la revolución, romperá el cerco de los valerosos explotados de Siria. Y al hacerlo, encontrará el camino para derrotar a sus propios verdugos: las pandillas imperialistas que amenazan con llevar a la civilización entera a la barbarie.

Para estos enormes desafíos históricos, la lucha por refundar la IV Internacional es la tarea del momento. Esta será la organización que le permitirá a la vanguardia revolucionaria de Siria poner en pie un partido revolucionario insurreccionalista, que lleve la “segunda revolución siria” a la victoria.

Para escribir estos últimos capítulos de revolución, contrarrevolución y guerra, no contaremos con nuestro camarada Abu Al Baraa. Pero miles como él lo escribirán en el campo de batalla de la lucha de clases.

¡Y la verdad será contada!

¡Y no habrá olvido ni habrá perdón!

Carlos Munzer y Abu Muad

Glosario

El Consejo de Edición presenta aquí, en orden alfabético, un glosario de siglas, instituciones, partidos, organizaciones y personas que han sido mencionados a lo largo de esta obra. Algunos conceptos no figuran en este glosario por estar debidamente explicados.

Queremos aclarar que, en aquellos casos en que formulamos en este glosario una caracterización de una corriente o personalidad, lo hacemos desde nuestro punto de vista y bajo nuestra absoluta responsabilidad.

Hacemos esta aclaración porque somos enemigos, en primer lugar, del método estalinista de utilizar las notas al pie y los glosarios para difundir sus falsificaciones, calumnias, así como también para liquidar el contenido revolucionario de la ciencia marxista. Y en segundo lugar, porque somos enemigos también del método utilizado por los revisionistas del marxismo y oportunistas impostores, que utilizan las notas al pie para revisar subrepticamente la teoría y el programa de los marxistas revolucionarios.

Hacemos entonces esta aclaración en respeto al socialismo científico y porque creemos que sin este método no puede haber la más mínima honestidad intelectual.

Alawita: Del alawismo, rama del Islam que comparte prácticas y creencias con la rama chiita del Islam. Representa a una fracción burguesa en los negocios, principalmente en Siria con Bashar Al Assad y su familia.

Ayatollah: Máximo título religioso otorgado dentro de la rama chiita persa del Islam. Los ayatollahs intervinieron en la revolución iraní de 1979 desarmando los consejos obreros y de soldados rasos (shoras) e impusieron un régimen teocrático. Desde entonces, desempeñan un papel determinante en el estado iraní. El ayatollah más importante en la actualidad, considerado el “líder supremo” inclusive de Irán, se llama Alí Khamenei.

BRICS: Conjunto de países conformado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

Bundesbank: Banco Central de Alemania.

Chiíta: Rama del Islam. La fracción burguesa chiita se encuentra en los gobiernos de Irán, Irak y a través de Hezbollah también en Líbano. Se la asocia fundamentalmente con el “bazar”, es decir, con las actividades comerciales.

Coalición Nacional Siria (CNS): Órgano formado en el exilio por generales y políticos del régimen de Al Assad, que se pasaron a la “oposición”. Reconocido y sostenido por todo el imperialismo mundial y muchos países árabes como “los legítimos representantes del pueblo sirio”. Nunca asumió ninguna función en territorio sirio, y siempre funcionó en el exterior, en países como Qatar y Turquía. Su brazo armado es el Ejército Sirio Libre.

CSP-Conlutas: (Brasil) En castellano, Central Sindical y Popular – Coordinación Nacional de Luchas. Fundada en 2006, a partir de la ruptura de franjas obreras con el Partido de Trabajadores, que estaba en el gobierno, y con la burocracia sindical “pelega” de la CUT. Está dirigida por el PSTU (ver LIT).

Erdogan, Recep Tayyip (n. 1954): Político burgués turco. Desde el año 2003 a 2014 fue Primer Ministro de Turquía y desde aquel año hasta la fecha, tras reformas en la constitución, ocupa el cargo de Presidente.

ESL: (Siria). Ejército Sirio Libre. Fracción de generales del ejército de Al Assad que se pasaron al bando de la oposición burguesa. Es el brazo armado de la Coalición Nacional Siria.

FIT: (Argentina) Frente de Izquierda y los Trabajadores. Frente electoral formado por el PTS, PO e Izquierda Socialista.

Frente 14 de enero: Frente colaboracionista de la izquierda tunecina fundado el 20 de enero de 2011 (6 días después de la caída de Ben Alí) compuesto por el PCOT (Partido Comunista de los

Obreros de Túnez), el PTPD (Partido del Trabajo Patriótico y Democrático), la Liga de la Izquierda Obrera (el partido del mandelismo en Túnez), el Movimiento de Unionistas Nasseristas, el Movimiento de Nacionalistas Demócratas (Al-Watad), la Corriente Baasista y la Izquierda Independiente. Este frente fue parte, junto con 28 partidos políticos burgueses, del “Consejo para la protección de la revolución” que llamó a una “Asamblea Constituyente” en Túnez frente a la revolución de 2011.

Frente de Salvación Nacional: Frente de partidos políticos tunecinos liderado por la burguesía laica del Nidaa Túnez (nombre que toma en 2012 el viejo partido de Ben Alí, el RCD), que incluye también a la izquierda tunecina y se encuentra actualmente en el gobierno.

FSM: Foro Social Mundial. Organización internacional reformista que nuclea a los partidos de las corrientes socialdemócratas, estalinistas, renegados del trotskismo, etc. Fue fundado en Porto Alegre en el año 2001.

Guardia Republicana: (Irán) Fuerzas armadas de élite bajo el mando de la burguesía iraní. Fueron creadas como fuerzas de choque contra los consejos de obreros y soldados en la revolución de 1979. Actualmente es uno de los pilares fundamentales del estado iraní.

Heftar, Khalifa (n. 1943): Militar libio. Formó parte del cuerpo de oficiales que acompañó a Qadafy cuando éste asumió el poder en 1961. Desde entonces fue uno de los máximos generales del ejército. Comandó a las tropas libias en la guerra con el Chad (1978-1987). Tras la derrota, fue acusado de traidor por Qadafy y expulsado del país. En 1990 se exilia en EEUU, donde es formado por la CIA durante 20 años. A partir de la revolución de 2011, el imperialismo norteamericano lo envió de regreso a Libia para copar la dirección de las milicias obreras y populares. Pero no tuvo éxito. En mayo de 2014, tras haber permanecido 3 años en reserva, intentó un golpe de estado para aplastar los organismos de doble poder de las masas libias, pero fue derrotado por éstas.

Hezbollah: (Líbano) En castellano, “Partido de Dios”. Partido de una fracción de la burguesía chiita del Líbano, fundado en 1982. Su principal dirigente es Hasan Nasrallah. Actualmente forma parte del gobierno burgués proimperialista del Líbano, en el que tiene ministros. Es el único partido libanés en la actualidad que aún conserva un brazo armado, paralelo a las fuerzas armadas oficiales. Intervino en territorio sirio con tropas de refuerzo del ejército de Al Assad contra la revolución.

Histadrut: Agrupación que actuó como instrumento de ocupación sionista en la tierra palestina tras la fachada de una “central sindical” para “defender los derechos de los trabajadores judíos”, pues en realidad los únicos intereses que defendió fueron los del sionismo, a costa de los palestinos.

Fue fundada en 1920 e inmediatamente puesta bajo el liderazgo del principal dirigente sionista, fundador del Estado de Israel, David Ben Gurion. Desde sus inicios se autodefinió como “un estado en formación”. Sus actividades se basaban en boicotear empresas que emplearan trabajadores palestinos para que empleen sólo ocupantes sionistas y organizar trabajos para romper las huelgas y quebrar las luchas de la clase obrera palestina. Tuvo un brazo armado, la Haganá, con el cual persiguió y masacró al pueblo palestino.

A partir de 1948, una vez proclamada la “fundación del Estado de Israel”, la Haganá se disolvió para pasar a integrar el ejército sionista, y la Histadrut lleva el status de “central sindical” del enclave ocupante de la nación palestina.

Ho Chi Minh: Político y militar vietnamita, miembro de la Tercera Internacional stalinizada. En 1927 fundó con otros militantes el Partido Comunista Vietnamés. El estalinismo ocultó las traiciones de Ho Chi Minh, al que se le inventó una biografía heroica y fue endiosado como el liberador de Vietnam.

Houthis: (Yemen) Clan o familia del norte de Yemen, cuya burguesía siempre fue opositora a los distintos gobiernos y desde

allí se montó sobre el nuevo embate de la revolución yemení de 2014-2015 para controlarlo y negociar su ubicación.

ISIS: (También conocido como ISIL o Daesh) Sigla en inglés utilizada para denominar al Estado Islámico en Irak y el Sham (Levante). Partido-ejército islámico de la burguesía sunnita de Irak y Siria, armado y comandado por Arabia Saudita y EEUU. Surge en Siria como una ruptura de Jabhat Al Nusra. Su principal dirigente es Abu Baker al Baghdadi, un hombre del círculo de Bin Laden, entrenado por la CIA, que estuvo 4 años preso en EEUU y luego fue liberado sin ningún impedimento. El cuerpo de comandantes del ISIS proviene de la vieja Guardia Republicana iraquí, el grupo de oficiales de élite de Saddam Hussein.

Jabhat Al Nusra: (Siria) En castellano, “Frente de la Victoria”. Partido-ejército de la burguesía sunnita, de carácter religioso radical, que opera en Siria y en el Líbano. A diferencia del ISIS, Jabhat Al Nusra ha establecido sistemáticamente frentes y acuerdos políticos y de negocios con el ESL en las zonas rebeldes sirias. En 2016 cambió su nombre a Jabhat al Fatah al Sham (Frente por la Conquista del Levante), anunciando que se separaba de la red Al Qaeda. En 2017 cambió nuevamente su nombre a Hayat Tahrir al Sham (Organismo por la Liberación del Levante). Actualmente controlan la ciudad de Idlib y la mayoría de las ciudades de esa provincia.

JRCL-RMF: (Japón): En castellano Liga Comunista Revolucionaria de Japón – Fracción Revolucionaria Marxista (Japan Revolutionary Communist League – Revolutionary Marxist Fraction)

Kurdos: Minoría étnica del sudeste de Turquía, noreste de Siria, y zonas determinadas del norte de Irak e Irán, que no cuenta con su nación, el Kurdistán.

LIT: Liga Internacional de los Trabajadores. Pertenece a la corriente morenista de los renegados del trotskismo. Su partido más importante es el PST-U (Partido Socialista de los Trabajadores Unificado) de Brasil.

Mandelismo: Corriente dirigida hasta su muerte por Ernest Mandel. Sigue autodenominándose como “Secretariado Unificado de la IV Internacional” y su partido más importante era la LCR francesa, la cual renegó abiertamente del trotskismo en 1989 llamando a poner en pie “partidos de Lenin y Jean Jaurès”, y en 2006 declarando que abandonaba la lucha por la dictadura del proletariado. Hoy, la LCR se encuentra disuelta en el Nuevo Partido Anticapitalista (NPA) francés, uno de los principales partidos de la “Nueva Izquierda” europea, fundado en 2009.

Mohammed Bouazizi: Joven tunecino ingeniero en computación, desocupado, cuyo puesto de venta de verduras y frutas fue confiscado en diciembre de 2010, cuestión que provocó que se inmolará. Esto desató la furia de los explotados tunecinos y de todo Magreb y Medio Oriente, dando inicio a la enorme cadena de revoluciones de 2011 en esa región.

Pacto de Camp David: Acuerdo firmado en 1978 en Camp David, Estados Unidos, entre los gobernantes de Egipto (Anwar Al Sadat), Israel (Menachem Begin) y EEUU (Jimmy Carter). En este acuerdo, Egipto, por entonces el país árabe más influyente, reconocía la existencia del Estado de Israel y permitía el paso franco de todo buque por el Canal de Suez. Por su parte, Israel se comprometía a retirar sus tropas de la península del Sinaí, que quedaba bajo control soberano de Egipto. En tercer lugar, se declaraban territorios autónomos a la franja de Gaza y Cisjordania, que quedaban bajo la tutela de Egipto y Jordania respectivamente.

PASO: Elecciones Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias que se celebran en Argentina. Funcionan como un mecanismo proscriptivo del régimen que exige obtener en ellas un determinado porcentaje de votos para poder participar en las elecciones oficiales.

Peshmerga: Nombre oficial de las fuerzas armadas de la región autónoma kurda del norte de Irak.

PKK: En castellano Partido de los Trabajadores Kurdos (en kurdo, Partiya Karkeren Kurdistan). Fue fundado en 1978. En su programa

original planteaba un Kurdistán independiente sobre bases socialistas. En la actualidad acepta el “confederalismo democrático”, es decir, que las partes del Kurdistán divididas entre Turquía, Siria, Irak e Irán gocen de autonomía, dentro de los regímenes y estados correspondientes.

Plaza Tahrir: (Egipto) En castellano, Plaza de la Liberación. Plaza céntrica de El Cairo considerada históricamente como centro político de referencia para protestas obreras y populares contra los gobiernos burgueses. Durante la revolución de 2011 fue ocupada por las masas insurrectas para luchar contra el régimen mubarakista y los sucesivos gobiernos de transición.

PO: (Argentina) Partido Obrero, integrante del FIT.

Podemos: Partido del Estado Español nacido del aborto del levantamiento iniciado el 15 de mayo de 2011 conocido como “república de los indignados”. Es uno de los partidos principales de la “Nueva Izquierda” europea.

PTS: (Argentina) Partido de los Trabajadores por el Socialismo. Integrante del FIT.

Putin, Vladimir (n. 1952): Político burgués ruso, actual presidente de Rusia. Antes de la caída de la URSS se desempeñaba como agente de la

KGB en Alemania Oriental. Está en el poder en Rusia, bajo distintos cargos, desde 1999.

PYD: En castellano, Partido de la Unión Democrática (en kurdo, Partiya Yekitiya Demokrat). Partido kurdo estalinista en Siria, en la zona de Rojava, hermano del PKK. Su brazo armado son las YPG.

Quinta Columna: Término militar utilizado para denominar al enemigo que se encuentra entre las mismas filas de la revolución.

Rojava: Región kurda del norte de Siria.

Sunnita: Rama del Islam, que a su vez tiene distintas divisiones a su interior. La burguesía sunnita tiene su centro en Arabia Saudita, donde gobierna, además de otros países en la región.

SWP: (Inglaterra) Partido Socialista de los Trabajadores (en inglés, Socialist Workers Party). Corriente de los renegados del trotskismo dirigida históricamente por Tony Cliff. Tiene peso en África.

Syriza: (Grecia) En castellano, Coalición de la Izquierda Radical. Frente de estalinistas, renegados del trotskismo, antiautoritarios y otros partidos provenientes de distintas corrientes de izquierda. Asumió el gobierno griego en enero de 2015.

UGTT: Unión General de Trabajadores de Túnez. Central sindical tunecina.

UIT: Unión Internacional de los Trabajadores. Corriente de los renegados del trotskismo proveniente del estallido del morenismo. Actualmente continúa reivindicando a Nahuel Moreno. Tiene partidos principalmente en Venezuela y Argentina, entre otros.

Viet Cong: El Frente Nacional de Liberación de Vietnam, FNLV o Viet Cong, también conocido como Front National de Liberté Vietnamien, fue una organización guerrillera fundada en 1960 por los veteranos de la Guerra de Indochina contra el colonialismo francés, muchos de ellos provenientes del Viet Minh, y abarcaba a toda la oposición a la dictadura impuesta por los Estados Unidos en Vietnam del Sur,). Combatió contra ese régimen y contra Estados Unidos en la guerra de Vietnam, con el apoyo del Ejército Popular de Vietnam del Norte. Su dirección estaba copada por el Partido Comunista (estalinista) de Vietnam, que se vio obligado por las masas y la provocación imperialista a ir más allá de su intención de no confrontar a éste y limitarse a gobernar Vietnam del Norte.

YPG: En castellano, Unidades de Protección del Pueblo (en kurdo, Yekineyen Parastina Gel). Brazo armado del partido estalinista kurdo PYD, que pactó con Bashar Al Assad, ubicándose contra la revolución siria, y ahora se encuentra bajo el mando norteamericano directo dentro de las “Fuerzas Democráticas Sirias”.

Munzer, Carlos

**Siria bajo fuego II : 2015 Operación
masacre final : diario de un escritor sirio,
Abu Al Baraa / Carlos Munzer. - 1a ed . -**
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial
Socialista Rudolph Klement, 2019.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-4402-29-5

1. Periodismo Político. 2. Conflictos Bélicos.
3. Siria. I. Título.
CDD 070.44932

Otros títulos de nuestra Editorial disponibles en E-book

“2013-2014 Siria Bajo Fuego – Una revolución ensangrentada”

“1989. La burocracia stalinista entregó los Estados Obreros a Wall Street y al capitalismo mundial.”

“Bolivia una revolución traicionada. Tomo I”

“Bolivia una revolución traicionada. Tomo II- El marxismo y la insurrección.”

“Revolución y contrarrevolución en Chile.”

“¿China imperialista? A propósito de los mitos de la restauración capitalista”

“Ascenso y ocaso del chavismo. La estafa de la Revolución Bolivariana.”

“Argentina 2001 – Estallido de la revolución.”

“La decadencia de las fuerzas productivas en la época imperialista.”

“En Defensa del Marxismo”, de León Trotsky

E-mail: rudolphklement@yahoo.com.ar

Página web: editorialsocialistarudolphklement.com

Facebook: [Editorial Socialista Rudolph Klement](https://www.facebook.com/Editorial-Socialista-Rudolph-Klement)

Notas

[← 1]

Vender por debajo del costo para eliminar a la competencia, contando para ello con un subsidio estatal.

[← 2]

Partido político en el gobierno, liderado por Cristina Kirchner.

[← 3]

Ver infografía completa en:

<https://www.bellingcat.com/news/mena/2017/04/29/factions-syrian-civil-war>

[← 4]

Anterior denominación de los servicios de inteligencia del estado argentino, hoy llamado AFI.